

Observatorio Laboral

Informe 2021



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

VINCULACIÓN
SECRETARÍA DE EXTENSIÓN
Y VINCULACIÓN

INSTITUTO DE
TRABAJO Y PRODUCCIÓN

Rector de la Universidad Nacional de Cuyo

Ing. Agr. Daniel Pizzi

Secretario de Extensión y Vinculación

Lic. Mauricio González

Secretaria General del Instituto de Trabajo y Producción

Dra. María Eugenia Martín

Coordinadora del Programa Observatorio Laboral

Dra. María Albina Pol

Equipo de Trabajo

Dra. María Albina Pol

Lic. Belén Paz

Lic. Valentina Ledda

Sección Debates y contribuciones

Mgter. Diego Jorge Santamarina

Dra. Roxana Marsollier

Dr. Cristian Expósito

Dr. Francisco Favieri

Lic./Prof. Verónica Orellano

Diseño y edición

D.G. Germán Aloí

ISSN 2683-8613

UNCUYO 2022

7	Prólogo
<hr/>	
11	Informe del Observatorio Laboral
12	Panorama regional y nacional
18	Situación del mercado de trabajo en Argentina y Mendoza
<hr/>	
35	Debates y contribuciones
36	Efectos de las políticas sociales de transferencia de ingresos sobre las tasas de pobreza e indigencia. Gran Mendoza 2017 – 2020.
46	Impacto del trabajo remoto en docentes mendocinos durante la pandemia por COVID-19
58	Caracterización de la población desocupada en el Gran San Juan durante la pandemia de coronavirus

Índice de gráficos

Informe del Observatorio Laboral

- 12 Gráfico 1: Variación porcentual anual del PBI. América Latina y el Caribe. 1961-2021.
- 13 Gráfico 2: Tasas de actividad, de empleo y de desempleo: Promedios I-III trimestre. América Latina y el Caribe. Años 2020-2021.
- 20 Gráfico 3: Tasas de actividad, de empleo y de desempleo según sexo: Promedios anuales. Total 31 aglomerados urbanos. Años 2020-2021.
- 21 Gráfico 4: Tasa de desempleo según edad y sexo. Promedios anuales. Total 31 aglomerados urbanos. Año 2021.
- 22 Gráfico 5: Evolución relativa de los/as trabajadores/as registrados/as según principales modalidades. Índice base ene-17=100. Serie desestacionalizada. Total país. Período ene-17 / dic-21*.
- 23 Gráfico 6: Evolución del número de asalariados/as registrados/as del sector privado (con estacionalidad). Total país. Ene 18-Dic 21.
- 24 Gráfico 7: Variación interanual relativa de los/as asalariados/as registrados/as del sector privado, ramas industrias manufactureras y construcción. Total país. Ene 17-Dic.
- 26 Gráfico 8: Variación interanual relativa del empleo privado registrado en empresas de 10 y más personas ocupadas. Total aglomerados. Dic 20/Dic 21.
- 27 Gráfico 9: Tasas de actividad y desempleo. Gran Mendoza. I-IV trimestres. Años 2018 - 2021.

- 29 Gráfico 10: Evolución del número de asalariados/as registrados/as del sector privado (con estacionalidad).
Provincia de Mendoza. Ene 18-Dic 21.
- 30 Gráfico 11: Empleo privado registrado: variación anual promedio.
Provincia de Mendoza. Años 2018 – 2021.
- 31 Gráfico 12: Asalariados/as registrados/as del sector privado en empresas de 10 y más personas ocupadas. Rama industria manufacturera. Variaciones interanuales relativas. Gran Mendoza. I-IV trimestres. Años 2018 – 2021.
- 32 Gráfico 13: Asalariados/as registrados/as del sector privado en empresas de 10 y más personas ocupadas. Rama construcción. Variaciones interanuales relativas. Gran Mendoza. I-IV trimestres. Años 2018 – 2021.
- 33 Gráfico 14: Asalariados/as registrados/as del sector privado en empresas de 10 y más personas ocupadas. Rama comercio, hoteles y restaurantes. Variaciones interanuales relativas. Gran Mendoza. I-IV trimestres. Años 2018 – 2021.

Índice de tablas

Informe del Observatorio Laboral

- 19 Tabla 1.1: Tasas de actividad, de empleo y de desempleo:
Promedios anuales y variaciones (en puntos porcentuales).
Total 31 aglomerados urbanos. Años 2020-2021.
- 19 Tabla 1.2: Subocupación demandante, ocupación demandante,
informalidad laboral y tasa de asalarización: Promedios anuales
y variaciones (en puntos porcentuales). Total 31 aglomerados
urbanos. Años 2020-2021
- 27 Tabla 2.1: Tasas de actividad, de empleo y de desempleo:
Promedios anuales y variaciones (en puntos porcentuales).
Gran Mendoza. Años 2020 - 2021
- 28 Tabla 2.2: Subocupación demandante, ocupación demandante,
informalidad laboral y tasa de asalarización: Promedios anuales
y variaciones (en puntos porcentuales). Gran Mendoza.
Años 2020 - 2021

Prólogo

La contracción del mercado de trabajo durante el 2020, en los momentos más álgidos de la pandemia, caló fuertemente en sectores económicos con bajos niveles de registración laboral. Asimismo, la posterior recuperación del empleo estuvo impulsada por la creación de puestos de trabajo de baja calidad incluso durante 2021. En Mendoza se elevó la informalidad a cifras por demás alarmantes con las consecuencias que ello implica en el deterioro no sólo de las condiciones laborales sino con su efecto, sin lugar a duda, en los ingresos de los hogares.

Esta situación evidencia que es urgente emprender políticas sostenidas para combatir el trabajo precario, informal, sin acceso a las coberturas que el sistema de seguridad social ofrece a las trabajadoras y trabajadores. Aún con sus falencias, este sistema es uno de los más robustos en Latinoamérica. Esto permitió amortiguar, en parte, el efecto de la crisis sin precedentes que vienen atravesando los mercados de trabajo en todas las latitudes.

El foco sobre la precariedad de las inserciones laborales resulta especialmente relevante para analizar la situación de quienes, invariablemente, experimentan antes las crisis y tardíamente la recuperación: Grupos particularmente afectados por las consecuencias tanto en términos de pérdida de empleo y de ingresos, como del empeoramiento de sus condiciones de trabajo, entre ellos las juventudes y las mujeres.

La explicación de las consecuencias agudizadas de la crisis de empleo requiere enfatizar que entre las ramas en las que se insertan mayoritariamente dichos grupos en Mendoza se encuentran: comercio, construcción, servicios personales y servicio doméstico; sectores que funcionan con una elevada rotación y con altos niveles de informalidad y que, además, fueron especialmente afectados durante la pandemia. Resulta indispensable, para comprender la situación, enfo-

car en las dinámicas de esos sectores que impactan de manera directa sobre las estrategias familiares y personales.

El Instituto de Trabajo y Producción pone a disposición, en este mes de junio de 2022 una serie de informes que esperamos contribuyan a comprender el profundo deterioro que agobia al conjunto de trabajadoras y trabajadores de nuestra provincia.

En este número podrán acceder a un análisis detallado del comportamiento de las principales variables del mercado de trabajo para Argentina y para Mendoza con base en la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC), la Encuesta de Indicadores Laborales (MTEySS) y el Sistema Integrado Previsional Argentino (MTEySS) para el año 2021. Se sintetizan a continuación los resultados más relevantes:

- En Argentina, durante 2021 hubo un incremento anual promedio de las tasas de actividad (3,3 p.p.) y de empleo (4,1 p.p.) y un descenso del desempleo (-2,7 p.p.) en comparación con 2020. Al mismo tiempo, la subocupación y la ocupación demandantes registraron en el país un aumento anual de 0,6 p.p. y 1,2 p.p. respectivamente, lo cual indicaría un incremento en la presión sobre el mercado de trabajo, pero por debajo de los valores promedio de 2019 (Comparación anual promedio. Fuente: EPH-INDEC).
- La tasa de informalidad registró un aumento de 2,4 p.p., por lo que parte del descenso de la tasa de desempleo estaría explicado por la creación de un tipo de empleo más precario, sin seguridad social. En el mismo sentido, la tasa de asalarización registró una reducción de 0,7 p.p. (Comparación anual promedio. Fuente: EPH-INDEC).
- A lo largo del año, las tasas de actividad, empleo y desempleo mejoraron ostensiblemente hacia el cuarto trimestre, lo que dio cuenta de un mayor dinamismo de la economía y del mercado de trabajo. Sin embargo, el aumento de la ocupación demandante y de la informalidad laboral evidencia las dificultades que encuentra el mercado de trabajo para absorber el crecimiento de la demanda y, al mismo tiempo, generar empleos de calidad.
- En 2021, la dinámica del mercado de trabajo provocó un crecimiento de la brecha entre géneros en relación con la tasa de desempleo, mientras que en el empleo y la actividad esta diferencia disminuyó levemente. El promedio anual de la tasa de actividad femenina aumentó 3,6 p.p. y la masculina 4,5 p.p.; la tasa de empleo, en el primer caso aumentó 4,5 p.p., y en el segundo 6 p.p.; y el desempleo disminuyó 2,5 p.p. en las mujeres y 2,9 p.p. en los varones (Comparación anual promedio. Fuente: EPH-INDEC).
- En el análisis de los datos por grupos de edad, se observa que la mayor disminución del desempleo se produjo en las mujeres jóvenes (-5 p.p.), las más afectadas por la pandemia. Sin embargo, continuaron registrando la mayor tasa de desocupación, que se ubicó alrededor del 20% durante 2021 (Comparación anual promedio. Fuente: EPH-INDEC).

- En diciembre de 2021, en Argentina, el número de trabajadores/as registrados/as se incrementó en un 4,3% respecto de diciembre de 2020, lo que significó 516,6 mil empleados/as formales nuevos. Los/as monotributistas fueron los/as que más crecieron en comparación con el año anterior (monotributo 7,1% y monotributo social 24,6%) (Fuente: MTEySS-SIPA).
- El empleo privado formal se incrementó 3,2%, el número promedio de asalariados/as para el sector alcanzó los 6 millones de trabajadores/as en diciembre de 2021, lo que equiparó la situación a diciembre de 2019. Las actividades con mayor incremento en el empleo formal fueron construcción (16,5%), hoteles y restaurantes (6,1%), explotación de minas y canteras (5%) y actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (4,5%). El empleo público mantuvo su tendencia ascendente, por lo que finalizó el año con un incremento del 4% (Fuente: MTEySS-SIPA).
- Para los 12 principales aglomerados urbanos del país, el empleo privado registrado tuvo un crecimiento interanual promedio de 1,2%. Este incremento estuvo impulsado, principalmente, por la rama construcción y la industria manufacturera. Tres aglomerados tuvieron retracciones en 2021: Gran Santa Fe (-1%), Gran Jujuy (-0,5%) y Gran Paraná (-0,4%) (Fuente: MTEySS-EIL).
- En el Gran Mendoza la tasa de empleo aumentó 3,9 p.p. (44 mil ocupados/as nuevos) y el desempleo disminuyó 3 p.p. (-11 mil desocupados/as) promedio en 2021. Además, se produjo un importante incremento de la tasa de actividad que se ubicó por encima del 50%, lo que significó una creciente presión sobre el mercado de trabajo. Asimismo, hubo un deterioro en las inserciones laborales al aumentar la subocupación y la ocupación demandantes (1,5 p.p. y 2,8 p.p. respectivamente) así como la informalidad laboral en los/as asalariados/as (4,4 p.p.) (Comparación anual promedio. Fuente: EPH-INDEC).
- La informalidad laboral en el Gran Mendoza fue de 42,6% promedio anual -10 p.p. por encima de la media nacional- el valor más alto desde 2006. Esta cifra indica un mayor deterioro de las condiciones laborales de los/as asalariados/as en el principal aglomerado urbano de la provincia y un afianzamiento del empleo sin seguridad social (Fuente: INDEC-EPH).
- En diciembre de 2021, Mendoza tuvo un incremento interanual muy leve del empleo privado registrado, solo 5.269 trabajadores/as formales del sector privado más que a fines de 2020. En el promedio anual el empleo privado formal cayó 0,2%, por lo que la provincia acumuló tres años consecutivos de desempeño negativo en la generación de este tipo de empleo (Fuente: MTEySS-SIPA).
- En el Gran Mendoza el empleo privado registrado en empresas de 10 o más trabajadores/as creció solo 0,5% interanual, por lo que quedó lejos de recuperar la contracción que se produjo en 2020 (-4,7%). Las ramas que tuvieron un comportamiento interanual levemente positivo durante 2021

fueron industria (0,5%), comercio, restaurantes y hoteles (0,8%), y servicios comunitarios, sociales y personales (1,3%), mientras que construcción (-2,0%) y transporte, almacenaje y comunicaciones (-4,7%) registraron una retracción. En la rama servicios financieros casi no hubo cambios interanuales (-0,1%) (Fuente: MTEySS-EIL).

Además, en el apartado Debates y contribuciones, que se nutre de la convocatoria pública anual especialmente dirigida a equipos de investigación, docentes, graduadas/os y estudiantes de la UNCUYO y de otras instituciones de la región, ofrecemos tres artículos.

El primer trabajo titulado *Efectos de las políticas sociales de transferencia de ingresos sobre las tasas de pobreza e indigencia. Gran Mendoza 2017 – 2020* por sus autores, Agustín Salvia (coordinador del estudio, CONICET-UBA-UCA) y Diego Jorge Santamarina (investigador autor, UCA).

El siguiente aporte titulado *Impacto del trabajo remoto en docentes mendocinos durante la pandemia por COVID-19* bajo la autoría de Roxana Marsollier (CONICET-UNCUYO) y Cristian Expósito (Centro de Investigaciones Cuyo-CONICET).

Para finalizar, el trabajo titulado *Caracterización de la población desocupada en el Gran San Juan durante la pandemia de coronavirus* de Francisco Favieri (CONICET, IISE, GEIS, FACSO-UNSJ) y Verónica Orellano (IISE, GEIS, FACSO-UNSJ).

Dra. María Eugenia Martín

Secretaria General

Instituto de Trabajo y Producción

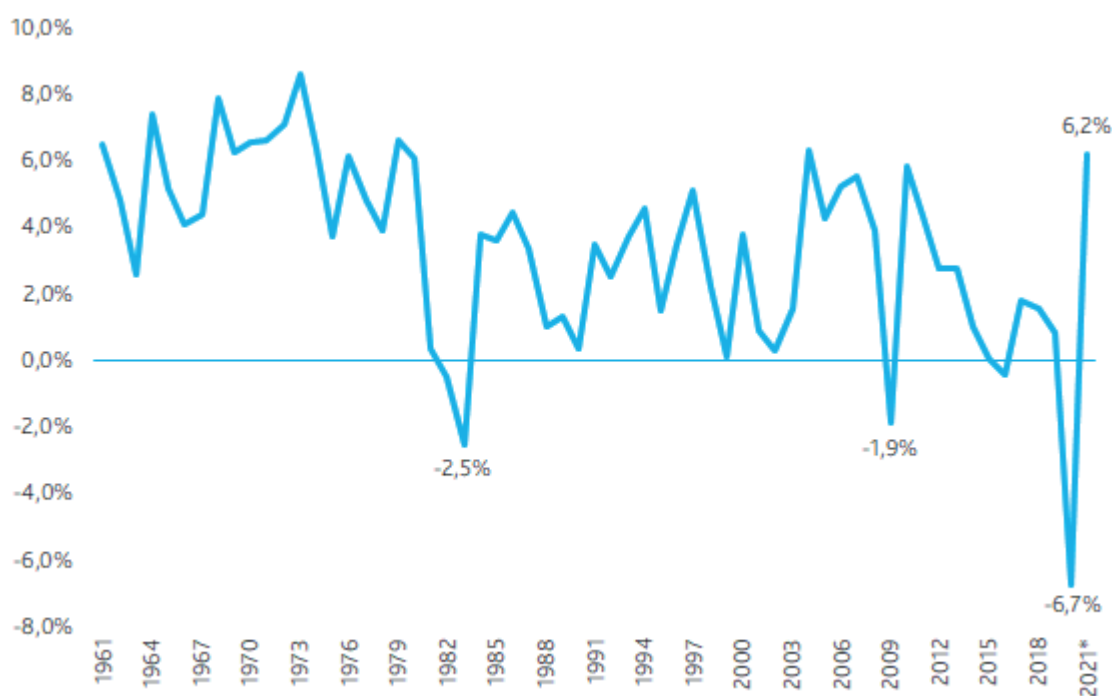
Informe del Observatorio Laboral

Panorama regional y nacional

Luego de la inusitada crisis sanitaria, económica y social que transitó el mundo y la región en el 2020, América Latina demostró una marcada recuperación durante el 2021, que no ha sido, sin embargo, suficiente para recuperar los niveles prepandemia. Según datos del Banco Mundial y de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) se estima que, luego de la caída del 6,7% en 2020¹, el producto bruto interno (PBI) agregado de la región en el 2021 creció un 6,2% (gráfico 1).

En un contexto de flexibilización de las medidas de contención del virus y de avance en las campañas de vacunación contra el COVID-19, esta recuperación estuvo impulsada principalmente por la demanda interna. Aunque se observó una notable mejora de la inversión, el consumo privado constituyó un motor fundamental del crecimiento (CEPAL, 2022).

Gráfico 1: Variación porcentual anual del PBI. América Latina y el Caribe. Años 1961-2021



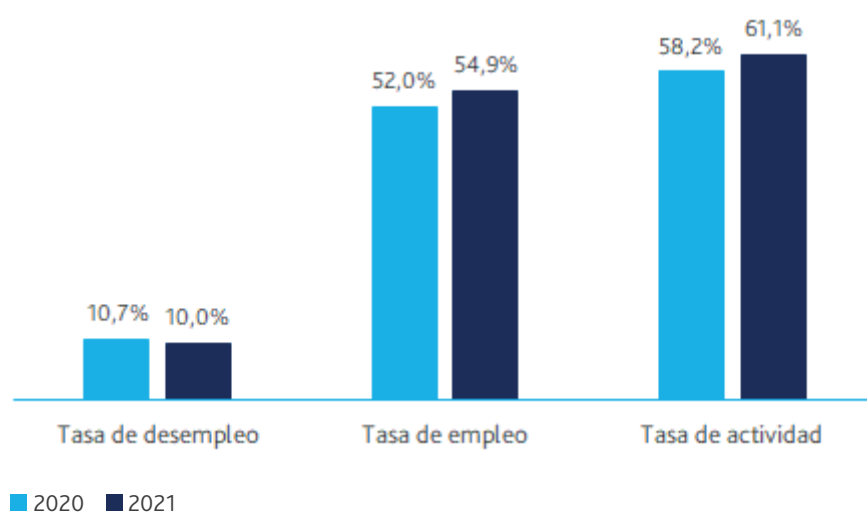
*Cifras preliminares sobre la base de datos oficiales.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial y la CEPAL

¹ La caída del nivel de actividad en 2020 fue menor a lo estimado por la CEPAL: -7,7%.

En términos de empleo la recuperación ha sido menos dinámica. Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) al tercer trimestre de 2021² para el conjunto de países de la región, la tasa de actividad promedio se ubicó en 61,1% y la tasa de empleo llegó al 54,9%, lo que representa niveles superiores a los del 2020 (gráfico 2), pero inferiores a los de 2019 (63,3% y 58,3%, respectivamente). La ocupación aumentó en una magnitud mayor que la participación laboral, por lo que la desocupación se redujo levemente (-0,7 p.p.³). Este indicador alcanzó durante los tres primeros trimestres de 2021 un promedio de 10%, 2 p.p. por encima del promedio anual del 2019 (8%).

Gráfico 2: Tasas de actividad, de empleo y de desempleo: Promedios I-III trimestre. América Latina y el Caribe. Años 2020-2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la OIT (2022)

Esta dinámica del mercado de trabajo puede explicarse, por un lado, por factores que podrían incentivar a algunos/as trabajadores/as a permanecer en la inactividad a la espera de mejores condiciones para regresar a su empleo, a que en la mayoría de los países las actividades escolares y los servicios de cuidado se fueron reactivando paulatina y parcialmente; y a la percepción de falta de oportunidades laborales o el miedo al contagio. Por otro lado, la demanda de empleo no se ha recuperado completamente, debido a que algunas empresas aún no han reincorporado a todo su personal ni han vuelto a la producción con todo su potencial y, por lo tanto, no necesitan nuevos/as trabajadores/as (CEPAL, 2022).

En un contexto caracterizado por el cierre generalizado de lugares de trabajo, la variación de la cantidad de horas trabajadas constituye un indicador más preciso de la situación del mercado laboral que la variación del nivel de empleo. En esta

² Últimos datos disponibles.

³ p.p. = puntos porcentuales

línea la OIT (2021) estima que, como consecuencia de la desigual disponibilidad de incentivos fiscales y de vacunas, la región aún se encuentra muy rezagada en términos de horas trabajadas con respecto a los niveles previos a la pandemia y a la recuperación de los países desarrollados, lo que aumentaría el riesgo de mayores brechas de productividad, tanto entre empresas de diferentes tamaños como entre países.

Esta recuperación dispar entre el nivel de actividad y el empleo también se observa hacia adentro de los distintos sectores de actividad. Los sectores más castigados por la pandemia (construcción, comercio, manufactura y transporte y comunicaciones) lideraron la reactivación económica y en todos ellos se observó un alza generalizada para el segundo trimestre de 2021. Sin embargo, en términos de empleo, durante esos primeros meses la recuperación fue desigual por sectores, aún entre los que se habían visto más afectados (construcción, comercio y hoteles y restaurantes).

Según la CEPAL (2022)⁴, al tercer trimestre de 2021, el empleo en la construcción se había recuperado casi por completo, en el comercio la recuperación había sido parcial y en hotelería y restaurantes aún seguía muy por debajo de los valores del mismo período de 2019. La industria manufacturera y los servicios comunales, sociales y personales tuvieron recuperaciones parciales, por lo que también se ubican en niveles inferiores a los registrados en la etapa previa a la pandemia. Por el contrario, el empleo en el sector agropecuario, los servicios financieros y empresariales y los servicios básicos mostró variaciones positivas.

En este sentido los datos de la OIT (2022)⁵ arrojan que el crecimiento interanual del empleo al tercer trimestre de 2021 fue de 16,7% en el sector de la construcción, 9,1% en el comercio y 5,4% en hoteles y restaurantes; frente a la caída interanual del 13,2%, 11,7% y 17,9% sufrida en el mismo período del 2020, respectivamente. También se registraron aumentos del empleo en ramas como industria (5,3%) y agricultura (4,4%), sin embargo, la primera tuvo una recuperación parcial mientras que la segunda superó la caída del 2020 (-2,3%).

Las evidencias señalan que el aumento en el volumen de empleo durante el período de recuperación ha sido impulsado principalmente por el crecimiento del empleo informal. Entre el 60% y 80% de la creación neta de trabajo en la región, entre el segundo trimestre de 2020 y el tercer trimestre de 2021, es explicado por el empleo informal (OIT, 2022)⁶. Es decir que, el incremento del nivel de actividad no se tradujo por completo en un aumento del empleo formal en tanto las empresas hicieron frente al aumento de la producción incrementando las horas trabajadas, incorporando nuevamente a los/as asalariados/as suspendidos/as y ausentes temporales. Sin embargo, aunque la contribución de los puestos infor-

⁴ Datos para Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Jamaica, México, Paraguay, Perú y República Dominicana.

⁵ Datos para Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Paraguay, Perú y República Dominicana.

⁶ Datos para Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, México, Paraguay y Perú

males en la generación de empleo se encuentra en niveles elevados, trimestre a trimestre desde el tercero de 2020 hasta igual período de 2021, ha disminuido en la mayoría de los países considerados.

La tasa de informalidad para la región en el tercer trimestre de 2021 fue de casi el 49%, cercano al registro de 2019 y, a su vez, de 2012. Dada la estabilidad de este indicador en un valor extremadamente elevado a lo largo de casi una década, la OIT advierte que la mejora de las condiciones laborales continúa siendo uno de los desafíos más importantes para la región.

El comportamiento de la informalidad puede verse explicado por la dinámica que ha tenido el empleo en las distintas categorías ocupacionales. Durante el 2021 los/as cuentapropistas, la mayoría de los/as cuales son informales, tuvieron un mayor ritmo de recuperación del empleo que el resto de las categorías. En el tercer trimestre de ese año, el empleo por cuenta propia tuvo un incremento del 3,5% respecto al mismo período de 2019. Por el contrario, las ocupaciones asalariadas, el servicio doméstico remunerado y el trabajo familiar no remunerado presentaron variaciones del -2,7%, -13,8% y -5%, respectivamente. Las dos últimas categorías, con alta incidencia de la informalidad y elevado porcentaje de mujeres, se han visto especialmente afectadas tanto por las características del propio trabajo como por la pérdida de ingresos de muchos hogares empleadores (CEPAL, 2022).

La recuperación que se ha dado a lo largo de 2021 también ha sido dispar según sexo y grupos de edad de los/as trabajadores/as. De acuerdo con la OIT (2022), en los primeros tres trimestres de 2021, las mujeres tuvieron un crecimiento promedio mayor que los varones en las tasas de actividad y de empleo respecto del mismo período de 2020. Mientras que, en las primeras la tasa de actividad aumentó 5,7%, para los segundos el incremento fue de 4,4%. Asimismo, la tasa de empleo femenina creció 5,8% y la masculina 5,5%. Como los incrementos en el nivel de participación y de empleo para las mujeres fueron similares, su tasa de desempleo se mantuvo en 12,4%, sin presentar variaciones entre 2020 y 2021. En cambio, en los varones el empleo creció más que la actividad, lo que provocó una disminución de su tasa de desempleo, que pasó de 9,5% en 2020 a 8,3% en 2021.

Si bien durante el 2021 las mujeres han podido incorporarse más rápidamente al mercado de trabajo que sus pares varones, hay que recordar que en 2020 fueron las que enfrentaron en mayor medida los impactos en la caída de la tasa de actividad y de empleo. La comparación entre 2021 y 2019, muestra que las mujeres se encuentran muy lejos de alcanzar los niveles prepandemia, es decir que la recuperación del empleo femenino no ha sido suficiente.

Entonces, al analizar las brechas de género⁷ en los principales indicadores del

⁷ La brecha de género es la distancia entre mujeres y varones con relación a un indicador determinado. Se calcula como el cociente entre los resultados del indicador para las mujeres y los varones (INDEC, 2022a).

mercado laboral entre 2021 y 2020, se observa una disminución en la distancia entre varones y mujeres en relación con las tasas de actividad y de empleo, con una caída mayor en el primero de los indicadores, mientras que en el desempleo la brecha aumentó. Si hacemos la comparación con los valores de 2019, encontramos que las brechas se han profundizado tanto en la tasa de actividad, como en la de empleo y de desempleo. Esto se da en un contexto en el que muchas de las actividades escolares y de cuidado, que recaen principalmente sobre las mujeres, no se han retomado totalmente; y en el que los sectores de actividad feminizados aún no registran una recuperación plena (servicio doméstico, servicios y comercio) (CEPAL, 2022).

A su vez, durante 2021 los/as jóvenes han regresado al empleo más rápidamente que sus pares adultos. Los datos de la OIT para los primeros tres trimestres del año muestran que, en el grupo de 15 a 24 años, la tasa de actividad aumentó en promedio 9,2%, la tasa de empleo 10,8% y la tasa de desempleo se redujo 7%, con respecto al mismo período del 2020. Sin embargo, el desempleo juvenil permanece en niveles superiores a los del período prepandemia (21,4% frente a 18,5%), que ya eran excesivamente elevados. Esta situación se agrava si consideramos que muchos/as jóvenes entran al primer empleo en condiciones de informalidad.

En síntesis, lo presentado en este apartado han sido algunas de las características en las que se enmarca el proceso de recuperación económica y laboral de América Latina y el Caribe en los primeros tres trimestres del 2021. Los indicadores del cuarto trimestre parecen mostrar una continuidad en la recuperación, pero sin alcanzar aún los valores previos a la pandemia.

Situación económica y social de Argentina

La llegada de la pandemia a la Argentina se dio en un contexto de recesión económica con altos niveles de inflación, endeudamiento, pobreza y desempleo, una combinación de factores que potenciaron la complejidad de la situación. Sin embargo, a pesar de partir de indicadores laborales más desfavorables, el deterioro que sufrió el mercado de trabajo argentino fue similar al que enfrentó el conjunto de la región.

En 2021, después de tres años consecutivos de recesión, la economía argentina registró una notable recuperación en su nivel de actividad. Según datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC, 2022g), durante el cuarto trimestre de ese año el PBI creció 8,6% interanual y se ubicó 3,3% por encima de igual trimestre de 2019. Ese incremento respondió al aumento de todos los componentes de la demanda: entre 2020 y 2021 la formación bruta de capital fijo creció 32,9%, el consumo privado 10,2%, las exportaciones 9,0% y el consumo público 7,8%.

Este desempeño estuvo asociado, por un lado, a la mejora de la situación sanitaria y al avance de la campaña de vacunación que permitieron flexibilizar las restricciones a la circulación impuestas a causa de la pandemia y, por otro lado,

a las políticas de reactivación industrial (Programa de Recuperación Productiva 2, nuevos préstamos, bonificaciones del costo financiero y garantías de crédito financiados con el Fondo Nacional de Desarrollo Productivo (FONDEP) y el Fondo de Garantías Argentino (FoGAR), Línea de Financiamiento para la Inversión Productiva (LFIP) del Banco Central) y promoción del consumo (programa Ahora 12, Pre Viaje, Precios Cuidados, Super Cerca).

Si bien la recuperación del nivel de actividad y la reactivación del empleo -que se analizará con mayor profundidad en el siguiente apartado- son alentadoras, no se observa una mejora de las condiciones de vida de la población de la misma magnitud. La incidencia de la pobreza en el segundo semestre de 2021 disminuyó respecto del mismo período de 2020 (-4,7 p.p.), pero todavía se encuentra en valores superiores a los de 2019, que ya eran alarmantemente elevados (INDEC, 2022b).

Los esfuerzos del gobierno nacional por recuperar los ingresos familiares en términos reales (incrementos de los montos de los distintos programas sociales, bonos a las jubilaciones más bajas, aumento del Salario Mínimo, Vital y Móvil) han sido apenas suficientes para equiparar los altos niveles de inflación de 2021 y, por lo tanto, resulta lejana la posibilidad de revertir el deterioro de los años previos. El índice de salarios de diciembre de 2021 (INDEC, 2022f) registró un aumento interanual de 53,4%, frente a un nivel de inflación para el mismo período de 50,9%. Sin embargo, esa recuperación no ha sido para todos/as por igual, en el caso del sector público registrado el incremento salarial fue del 58,6%, en el privado registrado de 55,3% y en el privado no registrado de tan solo 40,6%.

A ello se sumó la inestabilidad macroeconómica generada, sobre todo en el segundo semestre, en torno a las elecciones legislativas y a la construcción del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para renegociar la deuda tomada en 2018, que se tradujo en aumentos especulativos del tipo de cambio.

A partir de esto, los desafíos para 2022 serán mantener el crecimiento de la actividad económica, generar empleo genuino y recuperar el poder adquisitivo de los salarios en un contexto de aceleración de la inflación, de la crisis mundial producto de la guerra en Ucrania y con la supervisión del FMI sobre la gestión económica y fiscal del gobierno.

Este repaso de la situación económica y social de nuestro país y la región durante el 2021 pretende servir de marco para el análisis del mercado de trabajo nacional y de la provincia de Mendoza que realizamos en el siguiente apartado.

Situación del mercado de trabajo en Argentina y Mendoza

Evolución de las principales variables del mercado de trabajo en Argentina

Transcurrido un año desde la llegada de la pandemia en marzo de 2020 la economía argentina mostró una recuperación que superó las expectativas de los organismos internacionales e incluso los pronósticos del propio gobierno (Capacitación y Estudios sobre Trabajo y Desarrollo [CETyD], 2022). Junto con el crecimiento del PBI el mercado laboral presentó signos de reactivación al aumentar las tasas de actividad y de empleo y disminuir el nivel de desempleo. Además, el número de trabajadores/as registrados/as tuvo un incremento interanual de 4,3%, entre diciembre de 2020 y diciembre de 2021, lo que significó casi 516,6 mil empleados/as formales nuevos/as. Sin embargo, como señalamos en el apartado anterior, esta recuperación fue insuficiente: persistió una alta tasa de informalidad laboral, hubo un incremento ostensible de la inflación y, en consecuencia, se profundizó el deterioro del poder adquisitivo de los salarios, principalmente en el sector privado no registrado.

Los datos publicados por el INDEC para los aglomerados urbanos de Argentina señalaron en 2021 un incremento anual promedio de las tasas de actividad (3,3 p.p.) y de empleo (4,1 p.p.) y un descenso del desempleo (-2,7 p.p.) en comparación con 2020 (tabla 1.1). De esta manera, la tasa de actividad no alcanzó el valor previo a la pandemia, pero sí lo hizo la tasa de empleo, mientras que el nivel del desempleo se colocó 1 p.p. por debajo del valor promedio registrado en 2019 (9,8%).

Ahora bien, estos indicadores mejoraron ostensiblemente durante el cuarto trimestre de 2021, lo que da cuenta de un mayor dinamismo de la economía y del mercado de trabajo: la tasa de actividad se ubicó en ese período en torno al 47%, la tasa de empleo fue de 43,6% -el valor más alto desde por lo menos 2016- y el desempleo fue del 7% -la cifra más baja de los últimos cinco años.

Tabla 1.1: Tasas de actividad, de empleo y de desempleo: Promedios anuales y variaciones (en puntos porcentuales). Total 31 aglomerados urbanos. Años 2020-2021

Período	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de desempleo
2020	43,2	38,3	11,5
2021	46,5	42,4	8,8
Var. 2021/20	3,3	4,1	-2,7

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos y tabulados de la EPH publicada por el INDEC.

Al mismo tiempo, la subocupación y la ocupación demandantes registraron en el país un aumento anual de 0,6 p.p. y 1,2 p.p. respectivamente (tabla 1.2), lo cual indicaría un incremento en la presión sobre el mercado de trabajo, pero por debajo de los valores promedio de 2019. La tasa de informalidad también registró un aumento de 2,4 p.p., por lo que parte del descenso de la tasa de desempleo estaría explicado por la creación de un tipo de empleo más precario, sin seguridad social. Por su parte, la tasa de asalarización registró una reducción de 0,7 p.p., debido a que se habría generado mayor empleo no asalariado que en 2020.

Para el cuarto trimestre de 2021, tanto el valor de la ocupación demandante como de la informalidad laboral se acrecentaron y las tasas fueron de 17,4% y 33,3% respectivamente. Esto evidencia las dificultades que encuentra el mercado de trabajo para absorber el crecimiento de la demanda y, al mismo tiempo, generar empleos de calidad. Esta dinámica, sumada a la pérdida del poder adquisitivo de los salarios por la alta inflación, continúa siendo un problema nodal de la economía argentina.

Tabla 1.2: Subocupación demandante, ocupación demandante, informalidad laboral y tasa de asalarización: Promedios anuales y variaciones (en puntos porcentuales). Total 31 aglomerados urbanos. Años 2020-2021

Período	Subocupación demandante	Ocupación demandante (1)	Informalidad laboral (2)	Tasa de asalarización (3)
2020	7,9	15,7	30,2	73,1
2021	8,5	16,9	32,6	72,4
Var. 2021/20	0,6	1,2	2,4	-0,7

(1) Proporción de población ocupada (independientemente de la intensidad horaria) que busca activamente otra ocupación.

(2) Proporción de asalariados/as no registrados/as (sin descuento jubilatorio).

(3) Proporción de asalariados/as en relación con el total de ocupados/as.

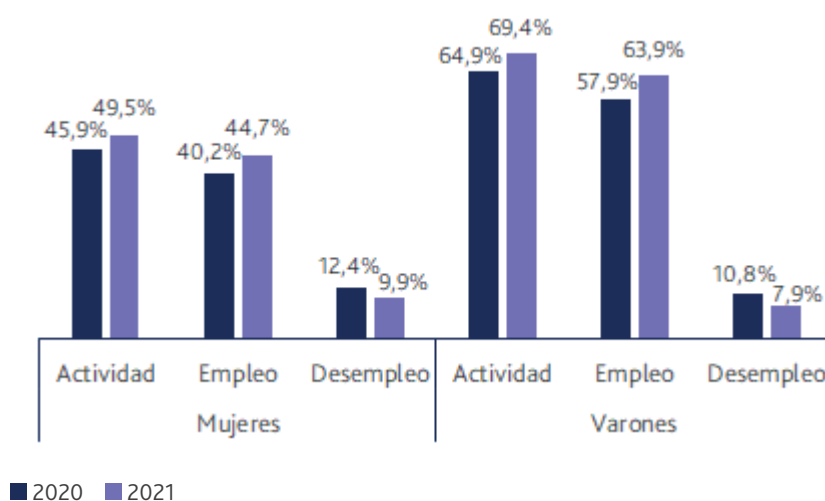
Fuente: Elaboración propia en base a microdatos y tabulados de la EPH publicada por el INDEC.

Como expusimos en el Informe laboral 2020, el impacto de la crisis no fue homogéneo para el conjunto de los/as trabajadores/as siendo las mujeres y los/as jóvenes los grupos más afectados/as. Durante 2021 la recuperación también se dio de manera divergente según el género y la edad.

Mientras que la tasa de actividad femenina aumentó en promedio 3,6 p.p. anual, la masculina lo hizo 4,5 p.p. (gráfico 3). Respecto de la tasa de empleo, en el primer caso aumentó 4,5 p.p., y en el segundo lo hizo 6 p.p. Por su parte, el desempleo disminuyó 2,5 p.p. en las mujeres y 2,9 p.p. en los varones. Estos movimientos provocaron un crecimiento de la brecha entre géneros en relación con la tasa de desempleo, mientras que en el empleo y la actividad la brecha disminuyó levemente.

A pesar de la persistencia de una situación desventajosa de las mujeres en el mercado de trabajo, es importante señalar que durante el tercer y el cuarto trimestre de 2021 alcanzaron la tasa de actividad más alta en los últimos 20 años, por encima del 50%. Este comportamiento, si bien es significativo, da cuenta de una mayor presión sobre la fuerza de trabajo femenina para suplir la caída en los ingresos del hogar.

Gráfico 3: Tasas de actividad, de empleo y de desempleo según sexo: Promedios anuales. Total 31 aglomerados urbanos. Años 2020-2021

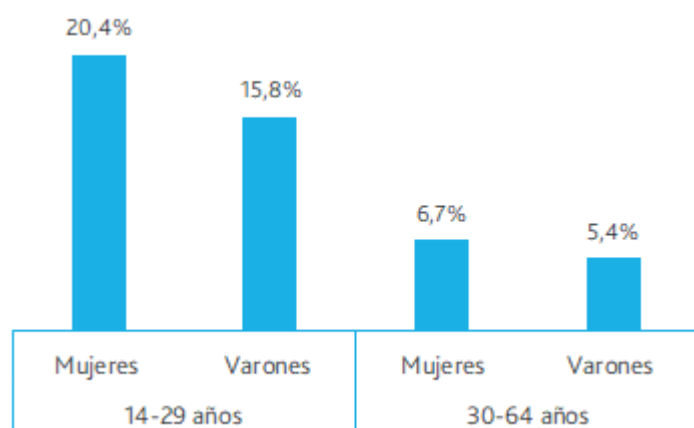


Fuente: Elaboración propia en base a microdatos y tabulados de la EPH publicada por el INDEC.

Al desagregar los datos por grupos de edad se evidencia que la mayor disminución del desempleo se produjo en las mujeres jóvenes (-5 p.p.), las más afectadas por la crisis de la pandemia. Sin embargo, este grupo continuó registrando la mayor tasa de desocupación, que se ubicó alrededor del 20% promedio durante 2021 (gráfico 4). Respecto de la tasa de actividad, se recuperaron los valores promedio de 2019 en todos los grupos etarios, a excepción de los varones jóvenes cuya tasa aún está 4 p.p. por debajo en comparación con la situación prepandemia. Con

relación a la tasa de empleo, el mayor incremento se evidenció en los varones de 30-64 años (6,3 p.p.), seguido por el grupo de mujeres de esas edades (5,7 p.p.).

Gráfico 4: Tasa de desempleo según edad y sexo. Promedios anuales. Total 31 aglomerados urbanos. Año 2021



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos y tabulados de la EPH publicada por el INDEC.

En cuanto al empleo registrado, las cifras del MTEySS-SIPA para el total del país muestran que, durante la recuperación de 2021, el número de trabajadores/as se incrementó 4,3% respecto de diciembre de 2020, lo que se significó 516,6 mil empleados/as formales nuevos/as⁸. De este modo, en el mes de diciembre de 2021, se contabilizaron 9,9 millones de personas asalariadas registradas (sector privado, sector público y trabajo en casas particulares) y 2,6 millones de trabajadores/as independientes (monotributistas y autónomos/as).

Sin embargo, la dinámica al interior de estos grupos fue heterogénea. En el caso del empleo asalariado, se incrementó el número de trabajadores/as registrados/as en el sector privado (3,2%) y en el sector público (4%) pero los/as asalariados/as de casas particulares no lograron recuperarse (-0,4%). Por otro lado, dentro del trabajo independiente, el mayor crecimiento fue en el número de trabajadores/as del monotributo social (24,6%), seguido por el monotributo (7,1%), en tanto que la cantidad de aportantes al régimen de autónomos cayó levemente (-0,3%).

Respecto de las principales modalidades de trabajo registrado (gráfico 5), se confirma la tendencia de crecimiento de los/as monotributistas⁹, que había sido interrumpida en los meses de marzo a mayo de 2020 por las medidas de aislamiento¹⁰, a excepción del último mes del año cuando hubo una leve baja. De esta manera, la variación interanual fue de 117 mil monotributistas aproximadamente. En relación con el sector privado se incorporaron 188 mil trabajadores/as durante 2021, lo que significó el retorno a valores cercanos a la situación

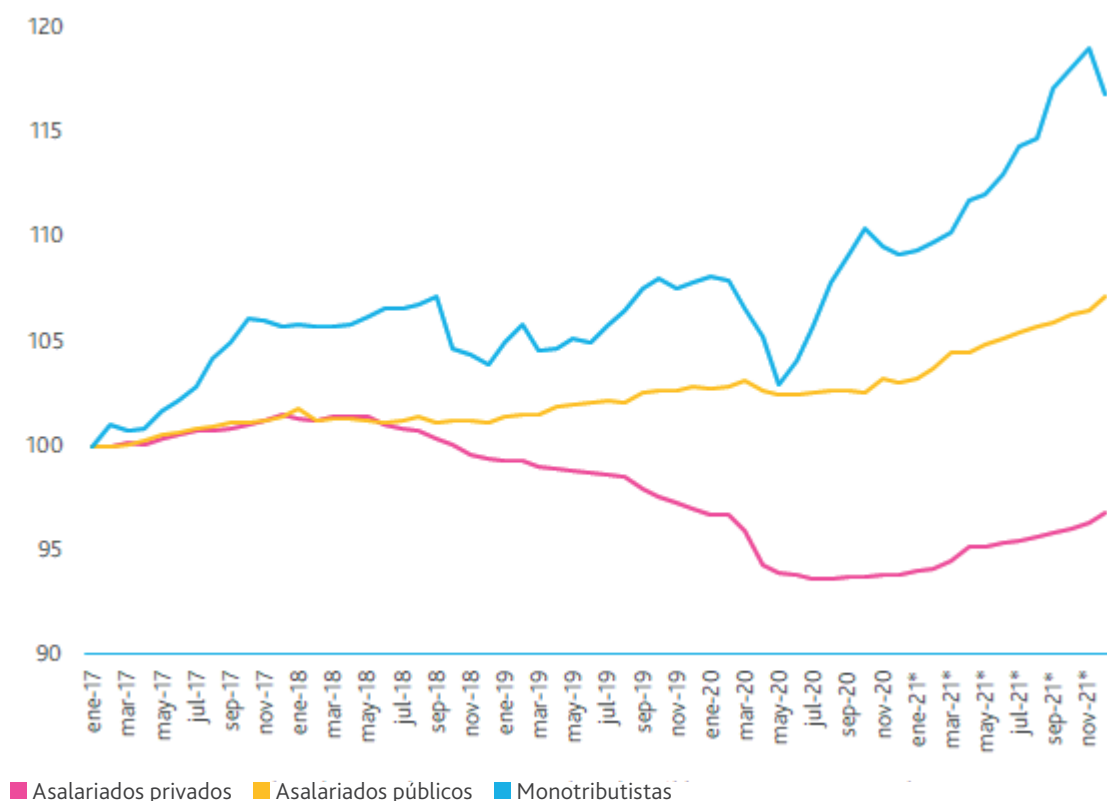
⁸ A partir de este Informe 2021, para comparaciones interanuales se utilizan datos con estacionalidad.

⁹ Sin considerar trabajadores/as inscriptos/as en el monotributo social.

¹⁰ Ver Informe 2020.

prepandemia. Por otra parte, la modalidad de asalariados/as del sector público mantuvo su tendencia ascendente y su ritmo se aceleró, por lo que se incorporaron 128 mil trabajadores/as aproximadamente en el último año.

Gráfico 5: Evolución relativa de los/as trabajadores/as registrados/as según principales modalidades. Índice base ene-17=100. Serie desestacionalizada¹¹. Total país. Ene 17-Dic 21 *



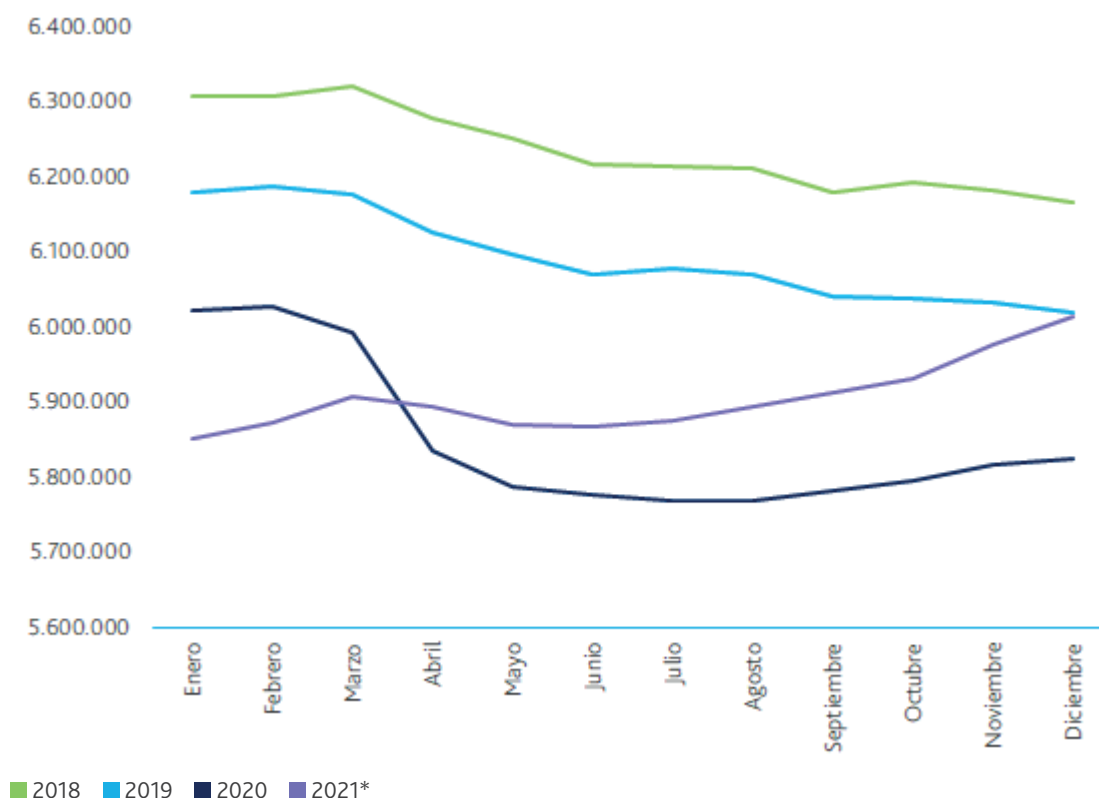
* Datos provisorios de diciembre 2020 a diciembre 2021.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación - Situación y Evolución del Trabajo Registrado (MTEySS-SIPA).

En el sector privado los datos evidenciaron una recuperación durante los primeros tres meses del 2021 y una interrupción a partir de fines de marzo debido a la segunda ola de COVID-19 (gráfico 6). Si bien durante abril, mayo y junio se destruyeron empleos privados formales, en julio esto comenzó a revertirse. Para diciembre de 2021, el número de trabajadores/as privados/as se ubicó en torno a los 6 millones, lo que equiparó la situación a diciembre de 2019. A pesar de este significativo incremento, todavía no se recuperan los empleos privados perdidos durante la crisis 2018-2019.

¹¹ En este caso se utilizan datos sin estacionalidad ya que se están comparando evoluciones intermensuales.

Gráfico 6: Evolución del número de asalariados/as registrados/as del sector privado (con estacionalidad). Total país. Ene 18-Dic 21*



* Datos provisorios de marzo 2021 a diciembre 2021.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación - Situación y Evolución del Trabajo Registrado (MTEySS-SIPA).

La recuperación del empleo privado formal estuvo traccionada por lo sucedido en todas las ramas de actividad, que experimentaron variaciones interanuales positivas. No obstante, las actividades que tuvieron un mayor incremento en el número de asalariados/as registrados/as fueron construcción (16,5%), hoteles y restaurantes (6,1%), explotación de minas y canteras (5,0%) y actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (4,5%).

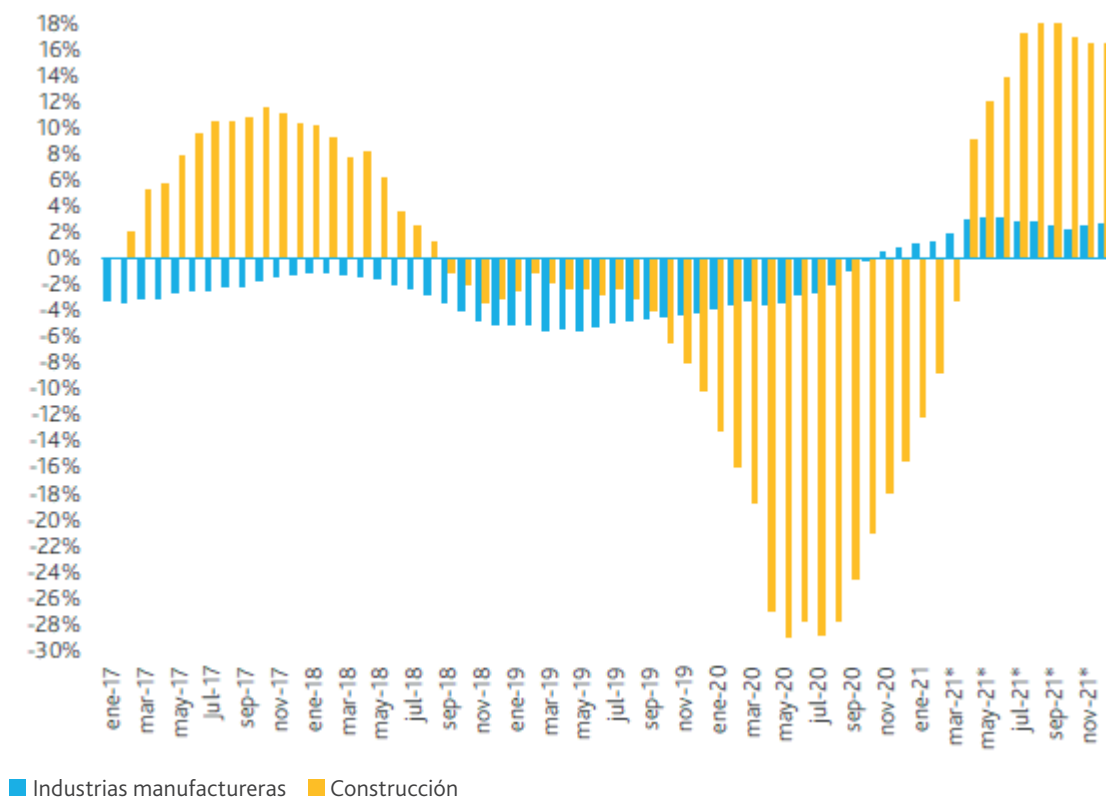
En el caso de la construcción que, según el indicador sintético publicado por el INDEC, creció 30,8% durante 2021, la cantidad de trabajadores/as registrados/as mostró entre abril y diciembre variaciones interanuales positivas, después de 31 meses de contracción interanual (gráfico 7). Como resultado de esa dinámica, el sector (que representa el 6,5% del total de asalariados/as formales) tenía, a fines de 2021, 55.500 trabajadores/as más que en diciembre de 2020. Si bien ese crecimiento equiparó la situación anterior a la pandemia (diciembre de 2019), quedó lejos de los valores previos a la crisis de 2018-2019.

Las industrias manufactureras, que implican alrededor del 19% del total de asalariados/as formales del país, después de cuatro años de retracción interanual

del empleo, revirtieron este comportamiento a partir del último trimestre de 2020. Esta tendencia positiva se profundizó en 2021, por lo que en diciembre aumentó en casi 30 mil trabajadores/as registrados/as respecto del mismo mes del año anterior (2,7%). Este incremento en el empleo industrial acompañó la dinámica de la actividad que tuvo, de acuerdo con el índice de producción industrial manufacturero de INDEC, una variación acumulada positiva de 15,8% a diciembre de 2021 respecto a igual período de 2020.

En el resto de las actividades, el empleo formal también presentó durante 2021 un desempeño positivo. La rama comercio y reparaciones tuvo una variación interanual de 2,6%, lo cual contribuyó de manera decisiva en la dinámica económica, dada su importancia en el volumen de empleo privado formal (explica cerca del 19% del total). La rama transporte, almacenamiento y comunicación fue la que tuvo el menor crecimiento relativo (0,1%).

Gráfico 7: Variación interanual de los/as asalariados/as registrados/as del sector privado, ramas industrias manufactureras y construcción (con estacionalidad). Total país. Ene 17-Dic 21*



* Datos provisorios de marzo 2021 a diciembre 2021.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación - Situación y Evolución del Trabajo Registrado (MTEySS-SIPA).

Debido a las diferentes estructuras productivas, la reactivación económica de 2021 no impactó de manera homogénea en los mercados laborales de todas las

regiones del país. Según datos de la Encuesta de Indicadores Laborales (MTEySS-EIL)¹², el empleo privado registrado experimentó en diciembre un crecimiento interanual promedio de 1,2% (gráfico 8) para el conjunto de los 12 principales aglomerados urbanos, lo que no alcanzó para recuperar el 2% perdido en 2020. Este incremento estuvo impulsado, principalmente, por las ramas construcción e industria manufacturera¹³.

Entre las regiones que experimentaron una retracción del empleo formal durante 2021 se encuentran Gran Santa Fe, Gran Jujuy y Gran Paraná. Las ramas de actividad que influyeron en este comportamiento negativo fueron construcción, servicios financieros y transporte, almacenaje y comunicaciones.

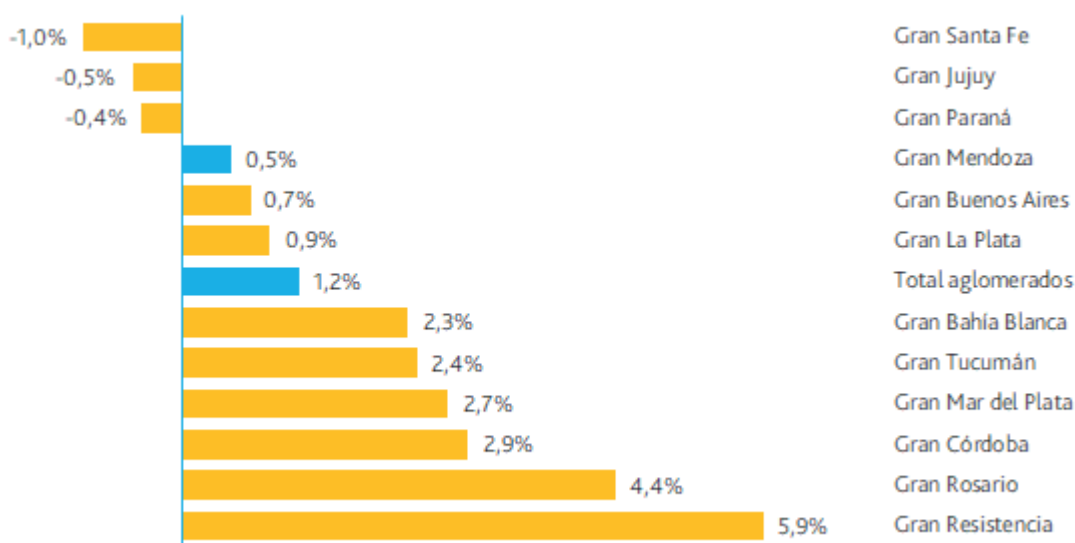
Entre los aglomerados urbanos que crecieron con una intensidad menor al promedio están Gran Mendoza, Gran Buenos Aires y Gran La Plata. En el caso de Gran Mendoza, las ramas transporte, almacenaje y comunicaciones y construcción tuvieron caídas interanuales, mientras que el resto de las ramas crecieron muy levemente o no lo hicieron. Por su parte, Gran Buenos Aires tuvo variaciones positivas en todas sus ramas, pero muy tenues. En Gran La Plata, las actividades que se comportaron negativamente fueron transporte y servicios financieros.

Gran Bahía Blanca, Gran Tucumán y Gran Mar del Plata superaron el promedio nacional, mientras que Gran Córdoba, Gran Rosario y Gran Resistencia fueron los aglomerados que mostraron mayor recuperación y creación de empleos en empresas de 10 y más personas ocupadas. En estas regiones las actividades que más crecieron fueron construcción, industria manufacturera y comercio, restaurantes y hoteles.

12 La EIL releva empresas de más de 5 y 10 trabajadores/as registrados/as según aglomerado. Específicamente en Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Tucumán y Gran Mendoza se relevan empresas que emplean a 10 o más trabajadores/as. En Gran Santa Fe, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran Bahía Blanca, Gran Jujuy, Gran Mar del Plata y Gran La Plata el relevamiento corresponde a empresas que emplean a 5 o más trabajadores/as. Uno de los objetivos de esta encuesta es conocer la evolución del nivel general del empleo (cantidad de trabajadores/as en cada firma).

13 Esta información corresponde al cuarto trimestre de 2021 respecto del mismo período de 2020 ya que los datos de la EIL sobre ramas de actividad no se publican de manera mensual sino trimestral.

Gráfico 8: Variación interanual del empleo privado registrado en empresas de 10 y más personas ocupadas. Total aglomerados. Dic 20/Dic 21



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación - Encuesta de Indicadores Laborales (MTEySS-EIL).

Evolución de las principales variables del mercado de trabajo en Mendoza

En 2021 la provincia de Mendoza evidenció una reactivación de menor intensidad que a nivel país. Esa recuperación estuvo impulsada por la reapertura de actividades luego de las medidas de aislamiento y distanciamiento aplicadas en 2020 y por la fuerte expansión de la economía nacional (IERAL, 2022).

Si bien algunos indicadores del mercado de trabajo tuvieron un comportamiento positivo, las condiciones de vida de la población mendocina no habrían mejorado, o por lo menos, no en términos de ingresos. En el segundo semestre de 2021 la pobreza alcanzó en el Gran Mendoza al 44,6% de las personas, lo que evidenció un aumento del 0,6 p.p. interanual. Este dato, publicado recientemente por el INDEC, ubica al Gran Mendoza 7,3 p.p. por encima del promedio nacional (37,3%), a la vez que lo posiciona como el quinto aglomerado más pobre del país.

Durante 2021, el mercado de trabajo de Gran Mendoza mostró mayor dinamismo que el del conjunto del país: la tasa de empleo aumentó en promedio 3,9 p.p. (44 mil ocupados/as nuevos/as) mientras que el desempleo disminuyó 3 p.p. (-11 mil desocupados/as). Además, se produjo un importante incremento de la tasa de actividad (2,7 p.p.) que se ubicó por encima del 50% (tabla 2.1). El aumento del nivel de participación significó una creciente presión sobre el mercado de trabajo, es decir, una mayor cantidad de personas que se incorporaron a la actividad a partir de la necesidad de incrementar los ingresos de sus hogares (32 mil activos/as nuevos/as respecto del año anterior). Esto se relaciona con el deterioro del poder adquisitivo de los salarios que se viene advirtiendo desde hace

más de cuatro años y que se profundizó a partir de los altos niveles de inflación en el último período¹⁴.

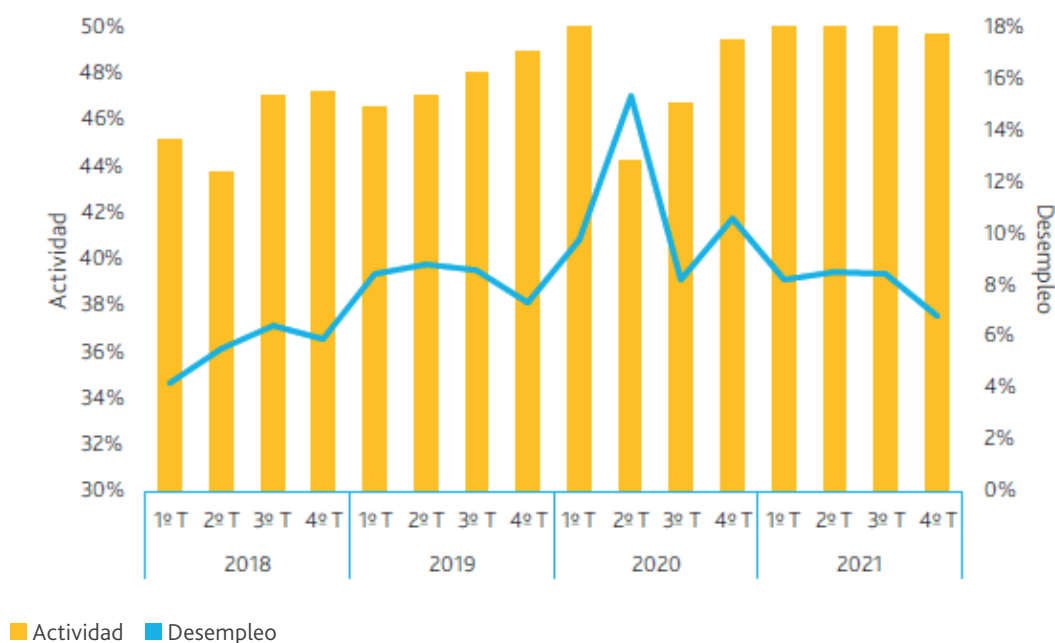
Tabla 2.1: Tasas de actividad, de empleo y de desempleo: Promedios anuales y variaciones (en puntos porcentuales). Gran Mendoza. Años 2020 - 2021

Período	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de desempleo
2020	47,8	42,6	11,0
2021	50,5	46,5	8,0
Var. 2021/20	2,7	3,9	-3,0

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos y tabulados de la EPH publicada por el INDEC.

De este modo, el promedio anual de la tasa de actividad alcanzó el mayor valor por lo menos desde la serie iniciada en 2016. La cifra más alta se registró en el segundo trimestre de 2021 (51,6%) y superó el valor prepandemia del primer trimestre de 2020 (50,5%). En el caso del desempleo, el porcentaje promedio alcanzó la situación de 2019. No obstante, hacia el cuarto trimestre de 2021 la desocupación continuó su reducción (6,8%) y registró el valor más bajo de los últimos tres años (gráfico 9).

Gráfico 9: Tasas de actividad y de desempleo. Gran Mendoza. I-IV trimestres. Años 2018 - 2021



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos y tabulados de la EPH publicada por el INDEC.

¹⁴ Según la DEIE, la inflación acumulada durante 2021 para Gran Mendoza fue de 51,8%, un punto por arriba de lo observado a nivel nacional. En los dos primeros meses del 2022, la inflación ya acumulaba un 9%.

A pesar de la mejora en los indicadores de empleo mencionados, se observó en el Gran Mendoza un deterioro en las inserciones laborales durante 2021 al aumentar la subocupación y la ocupación demandantes (1,5 p.p. y 2,8 p.p. promedio anual respectivamente) y la informalidad laboral en los/as asalariados/as (4,4 p.p.) (tabla 2.2). De este modo, si bien hubo una reducción de 11 mil desempleados/as, los/as ocupados/as demandantes aumentaron en 20 mil en el último año, lo que significó que en total 126 mil personas ya ocupadas buscaran activamente otro empleo.

Por otra parte, la informalidad laboral en el aglomerado fue de 42,6%, 10 p.p. por encima del promedio nacional, el valor más alto en Gran Mendoza desde 2006. Esta cifra indica un mayor deterioro de las condiciones laborales de los/as asalariados/as en el principal aglomerado urbano de la provincia y un afianzamiento del empleo sin seguridad social. Por su parte, la tasa de asalarización no presentó grandes cambios, sólo un leve aumento de 0,5 p.p.

Tabla 2.2: Subocupación demandante, ocupación demandante, informalidad laboral y tasa de asalarización: Promedios anuales y variaciones (en puntos porcentuales). Gran Mendoza. Años 2020 - 2021

Período	Subocupación demandante	Ocupación demandante (1)	Informalidad laboral (2)	Tasa de asalarización (3)
2020	11,8	21,4	38,2	68,4
2021	13,3	24,2	42,6	68,9
Var. 2021/20	1,5	2,8	4,4	0,5

(1) Proporción de población ocupada (independientemente de la intensidad horaria) que busca activamente otra ocupación.

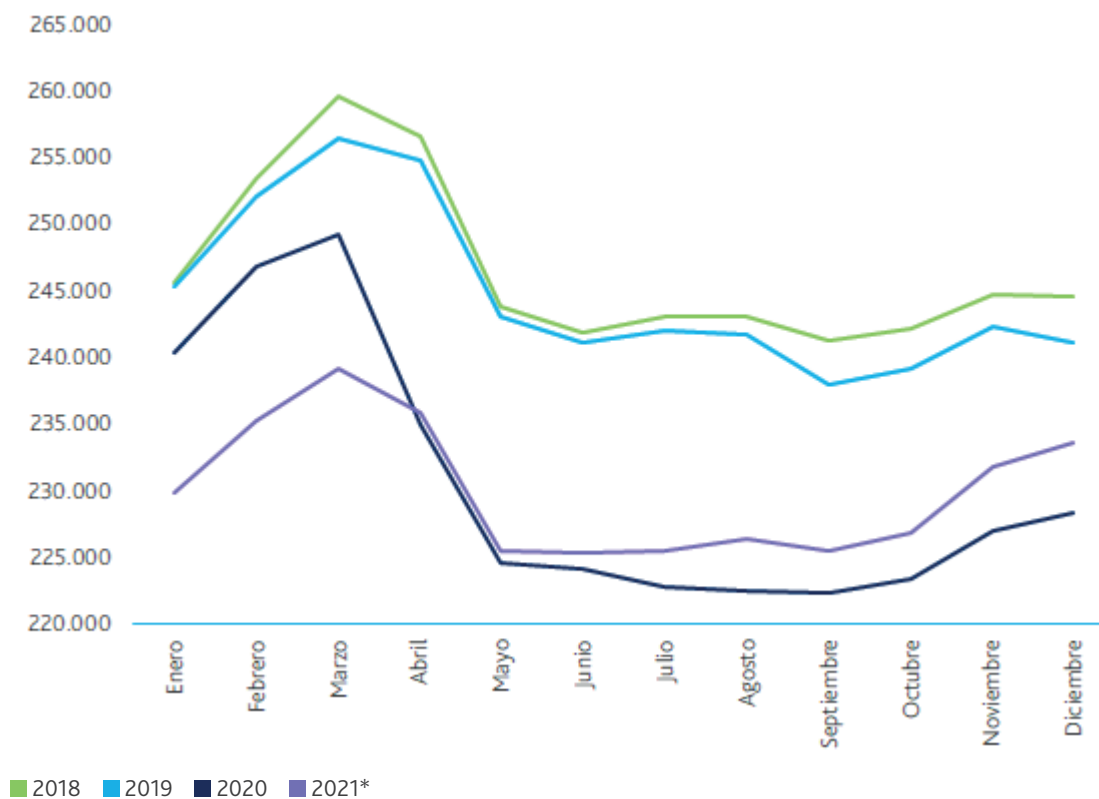
(2) Proporción de asalariados/as no registrados/as (sin descuento jubilatorio).

(3) Proporción de asalariados/as en relación con el total de ocupados/as.

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos y tabulados de la EPH publicada por el INDEC.

Los datos del MTEySS-SIPA para el total de Mendoza dan cuenta de un incremento muy leve del empleo privado registrado durante 2021 (gráfico 10). En diciembre de ese año, la provincia tenía solo 5.269 trabajadores/as formales del sector privado más que a fines de 2020, lo que representa una recuperación del 40% de lo perdido entre diciembre de 2019 y diciembre de 2020. Si bien entre febrero y abril de 2021 se produjo un incremento del empleo formal, típico de la estacionalidad de las actividades económicas que se desarrollan en la región, quedó muy lejos de la situación prepandemia. Durante mayo de 2021 se produjo nuevamente una caída en el empleo registrado privado, que significó 17.690 trabajadores/as menos que en igual mes de 2019. En los meses siguientes el número se estancó en torno a las 226 mil personas empleadas en el sector privado registrado y recién en noviembre volvió a crecer.

Gráfico 10: Evolución del número de asalariados/as registrados/as del sector privado (con estacionalidad). Provincia de Mendoza. Ene 18-Dic 21*

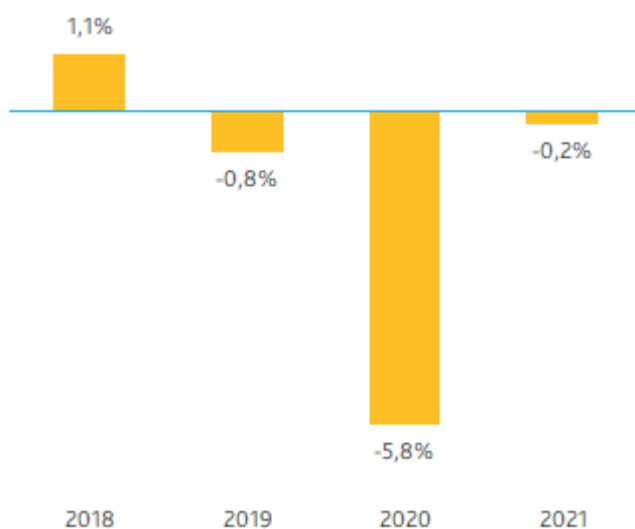


* Datos provisorios de marzo 2021 a diciembre 2021.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación - Situación y Evolución del Trabajo Registrado (MTEySS-SIPA).

Como consecuencia, en 2021 el desempeño del empleo formal tuvo en la provincia un saldo negativo con una caída anual promedio de 0,2%. De esta manera, Mendoza acumuló tres años consecutivos de erosión de este tipo de empleo (gráfico 11).

Gráfico 11: Empleo privado registrado: variación anual promedio. Provincia de Mendoza. Años 2018 – 2021

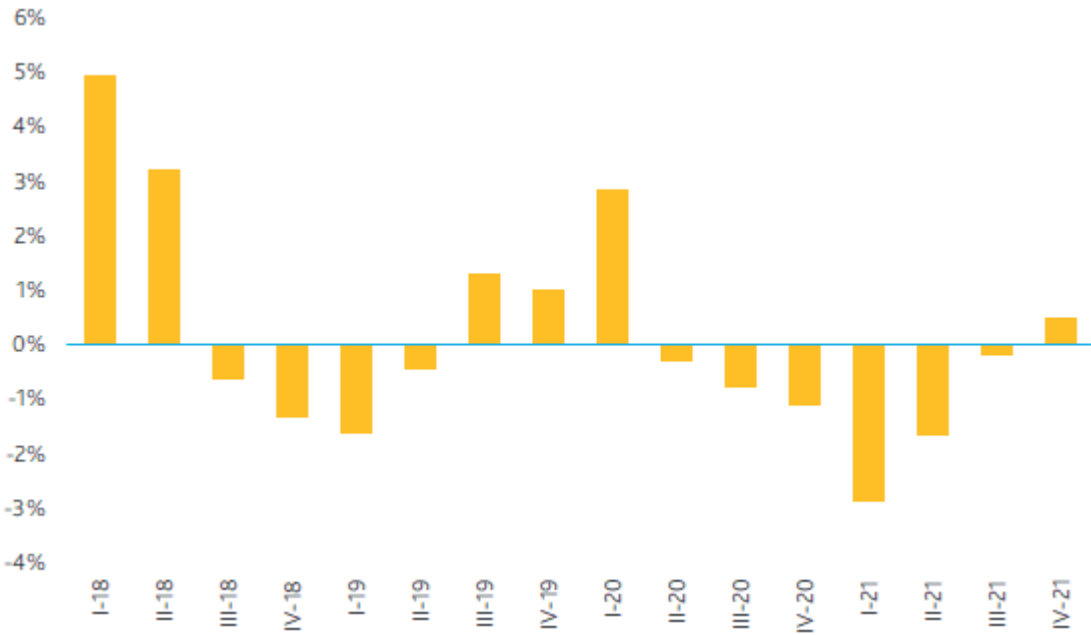


Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación - Situación y Evolución del Trabajo Registrado (MTEySS-SIPA).

Finalmente, según la Encuesta de Indicadores Laborales del MTEySS, Gran Mendoza fue el aglomerado con menor crecimiento del empleo formal en empresas de 10 o más trabajadores/as durante 2021 (gráfico 8). El incremento interanual fue de solo 0,5%, por lo que quedó lejos de recuperar la contracción de 4,7% que se produjo en 2020. Para el cuarto trimestre de 2021, las ramas que tuvieron un comportamiento interanual levemente positivo fueron industria (0,5%), comercio, restaurantes y hoteles (0,8%), y servicios comunitarios, sociales y personales (1,3%), mientras que construcción (-2,0%) y transporte, almacenaje y comunicaciones (-4,7%) registraron una retracción. En la rama servicios financieros casi no hubo cambios interanuales (-0,1%).

En cuanto al empleo privado registrado en la industria manufactura del Gran Mendoza (gráfico 12), durante el primer trimestre de 2021 se profundizó la caída que había comenzado en el segundo trimestre de 2020, como consecuencia de la pandemia y las medidas de aislamiento y distanciamiento. A partir del segundo trimestre del 2021 inició una lenta recuperación y recién en el último trimestre del año mostró una variación interanual positiva.

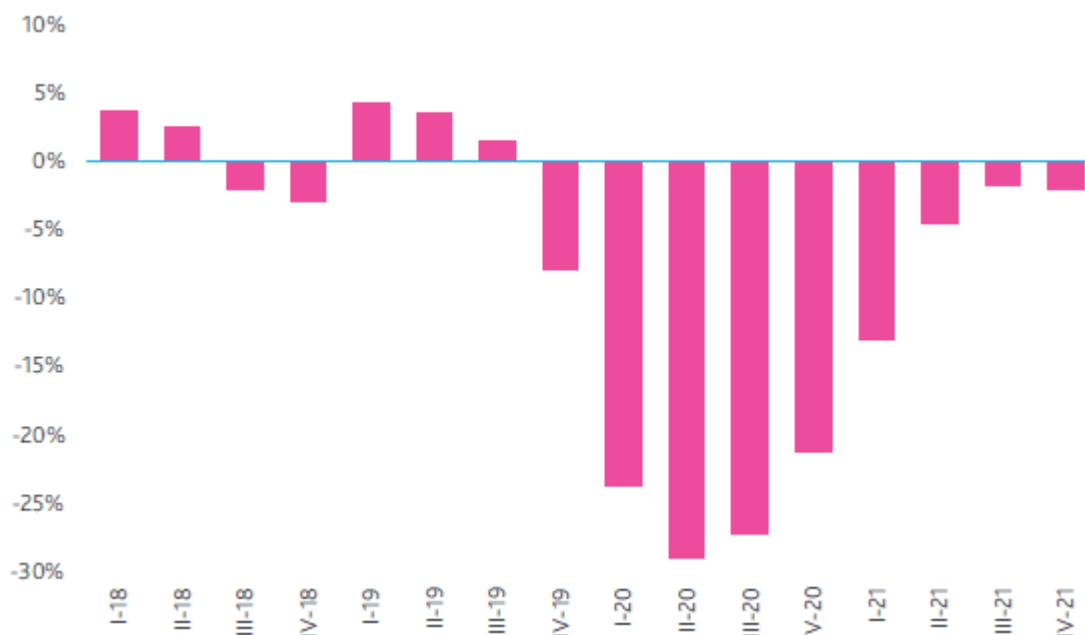
Gráfico 12: Asalariados/as registrados/as del sector privado en empresas de 10 y más personas ocupadas. Rama industria manufacturera. Variaciones interanuales. Gran Mendoza. I-IV trimestres. Años 2018 – 2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación - Encuesta de Indicadores Laborales (MTEySS-EIL).

El empleo privado registrado en la actividad de la construcción en Gran Mendoza, a diferencia de lo sucedido a nivel nacional y en los aglomerados urbanos que más crecieron en este tipo de empleo en 2021, mostró un comportamiento contractivo (gráfico 13). De este modo, acumuló nueve trimestres de variaciones interanuales negativas. Esta retracción se explica por la poca iniciativa en obra pública en la provincia, la dinámica inflacionaria, la falta de financiamiento y el deterioro del poder adquisitivo de los/as mendocinos/as, lo que dificulta la inversión en obras privadas.

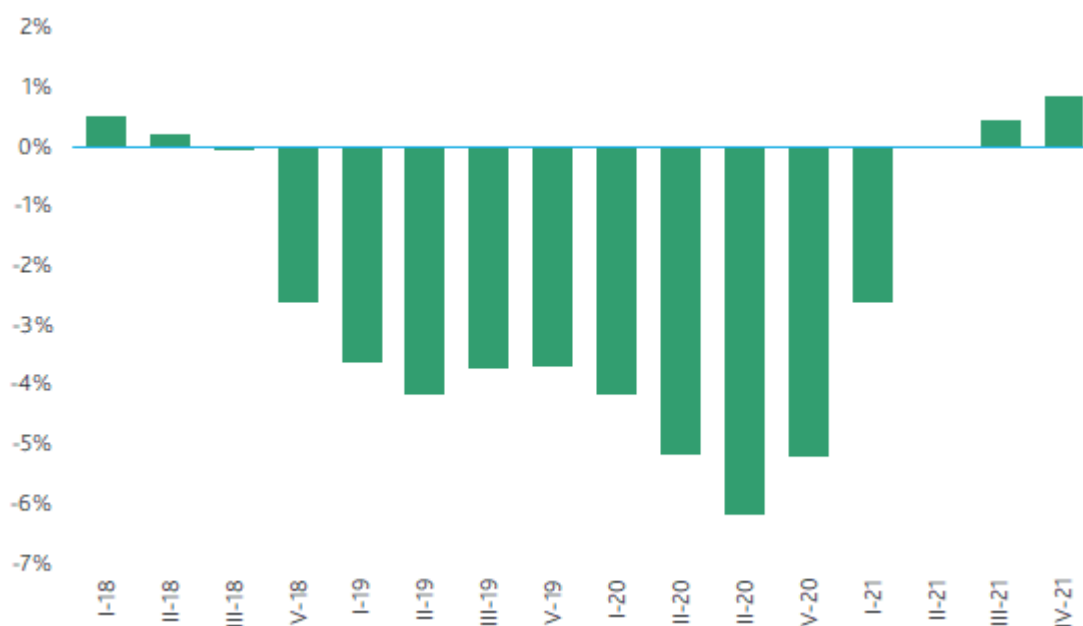
Gráfico 13: Asalariados/as registrados/as del sector privado en empresas de 10 y más personas ocupadas. Rama construcción. Variaciones interanuales. Gran Mendoza. I-IV trimestres. Años 2018 – 2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación - Encuesta de Indicadores Laborales (MTEySS-EIL).

El empleo privado registrado en el sector comercio, hoteles y restaurantes, fue uno de los más afectados por la pandemia. Esta actividad, importante en la generación de trabajo en la provincia, registró nuevamente una variación interanual negativa durante el primer trimestre de 2021. Si bien en los trimestres subsiguientes se registró una ligera recuperación, por debajo del 1% (gráfico 14), quedó muy lejos de poder revertir once trimestres consecutivos de contracciones interanuales. El incremento de la inflación en 2021, que se suma al deterioro de los salarios en los últimos años, dificultó la reactivación de este sector.

Gráfico 14: Asalariados/as registrados/as del sector privado en empresas de 10 y más personas ocupadas. Rama comercio, hoteles y restaurantes. Variaciones interanuales. Gran Mendoza. I-IV trimestres. Años 2018 –2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación - Encuesta de Indicadores Laborales (MTEySS-EIL).

Referencias bibliográficas

- Capacitación y Estudios sobre Trabajo y Desarrollo (2022). En carrera hacia la segunda etapa. El mercado laboral al finalizar el 2021. IDAES-UNSAM.
- Capacitación y Estudios sobre Trabajo y Desarrollo (2021). Recuperación insuficiente. El mercado laboral entre elecciones. IDAES-UNSAM.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2022). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2021. Santiago de Chile. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47669/5/S2100698_es.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2022a). Dossier estadístico en conmemoración del 111° Día Internacional de la Mujer. Marzo de 2022. INDEC. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/publicaciones/dossier_estadistico_8M_2022.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2022b). Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos Segundo semestre de 2021. Condiciones de Vida. Vol. 6, nº 4. Marzo de 2022. INDEC.

- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2022c). Indicadores de coyuntura de la actividad de la construcción. Construcción. Vol. 6, nº 2. Diciembre de 2021. INDEC.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2022d). Índice de precios al consumidor. Cobertura nacional. Índices de precios. Vol. 6, nº 1. Diciembre de 2021. INDEC.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2022e). Índice de producción industrial manufacturero. Industria manufacturera. Vol. 6, nº 3. Diciembre de 2021. INDEC.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2022f). Índice de salarios. Salarios. Vol. 6, nº3. Enero de 2022. INDEC.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2022g). Informe de avance del nivel de actividad. Cuentas nacionales. Vol. 6, nº 5. Cuarto trimestre de 2021. INDEC.
- Manzanelli, P. y Calvo, D. (2021). Informe de Coyuntura N° 37. Diciembre 2021. CIFRA-CTA.
- Organización Internacional del Trabajo (2021). Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. Octava edición. Estimaciones actualizadas y análisis.https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_824097.pdf
- Organización Internacional del Trabajo (2022). Panorama Laboral 2021. América Latina y el Caribe. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_836196.pdf



Debates y contribuciones

Efectos de las políticas sociales de transferencia de ingresos sobre las tasas de pobreza e indigencia. Gran Mendoza 2017 – 2020

Autores

SALVIA, Agustín.

Coordinador del estudio. Director de Investigación del Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina. CONICET-UBA-UCA.

SANTAMARINA, Diego Jorge.

Investigador autor. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Facultad de Humanidades y Ciencias Económicas, Sede UCA Mendoza. diegosantamarina@uca.edu.ar

Palabras claves

políticas sociales – pobreza e indigencia – IFE

Introducción

El propósito de esta nota de investigación es ofrecer una aproximación al efecto de las distintas políticas sociales de transferencia de ingresos sobre las tasas de pobreza y de indigencia en el aglomerado urbano Gran Mendoza durante el período 2017 - 2020.

Para el examen empírico de esta propuesta se utilizan microdatos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA-UCA), en la versión denominada EDSA-Agenda para la Equidad. En particular, cabe destacar que esta encuesta se apoya en una muestra probabilística anual de 600 hogares urbanos del Gran Mendoza¹.

El ejercicio realizado en la Sede Mendoza del Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA – UCA) se plantea en el marco de los estudios más amplios del Observatorio de la Deuda Social Argentina - Sede Central, utilizando las mismas definiciones y enfoques. En particular se sigue la metodología planteada por Poy (2021) a partir de tasas de pobreza e indigencia monetarias observadas y la construcción de escenarios contrafácticos. En este escenario se estima la proporción de la población y de los hogares que experimentan pobreza e indigencia a partir de su ingreso total familiar (tasas de pobreza e indigencia observadas) y se la compara con la proporción de población u hogares que se hubiera encontrado en tal situación de no mediar sus ingresos por las transferencias consideradas. La di-

¹ Los cambios en el escenario de la pandemia COVID-19 pueden ser una fuente de sesgos que afecte la calidad de los datos. El trabajo de campo de la EDSA 2020 - COVID-19 se realizó con algunos cambios, según el diseño muestral de la Encuesta de la Deuda Social Argentina.

ferencia obtenida entre ambas estimaciones puede interpretarse como el "efecto inmediato" (Cortés, 2018) de estas intervenciones sobre la pobreza y la indigencia.

Se trata de una metodología habitual en los estudios de la incidencia distributiva de la política social que permite valorar su papel sobre el bienestar (Bonavida y Gasparini, 2020; Salvia, Poy y Vera, 2016). Sin embargo, también presenta importantes limitaciones. Como destaca Cortés (2018: 127), el análisis del efecto inmediato implica considerar únicamente qué ocurriría con las condiciones de vida de los hogares si en un momento dado no existieran más transferencias por la política examinada. Por lo tanto, no se consideran los efectos multiplicadores que la política social tiene sobre las economías locales y sobre otros recursos que tienen los hogares. A su vez, no contempla las reacciones que desplegarían los hogares ante un escenario de merma de sus recursos disponibles.

Mediante este procedimiento se analizan los distintos efectos de un conjunto de Políticas Sociales (POLÍTICA SS) de transferencia de ingresos que incluyen: Jubilaciones (JUB), Pensiones Contributivas (PC), Pensiones No Contributivas (PNoC, contiene pensiones por invalidez, pensiones para madres de 7 hijos o más y pensiones por vejez) y Programas de Protección Social (PROGRAMAS PS)².

En los Programas de Protección Social (PROGRAMAS PS) de transferencias monetarias se considera Asignación Universal por Hijo (AUH), Asignación por Embarazo (AUE), PROGRESAR y otros programas de capacitación y empleo como Potenciar Trabajo y Salario Complementario.

Pero además contiene dos programas implementados en el marco de la irrupción de la pandemia COVID-19 durante el año 2020 –como el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)– y otras acciones que comenzaron a implementarse a partir de fines de 2019 –la Tarjeta Alimentar– atendiendo al empeoramiento de la situación social. Específicamente:

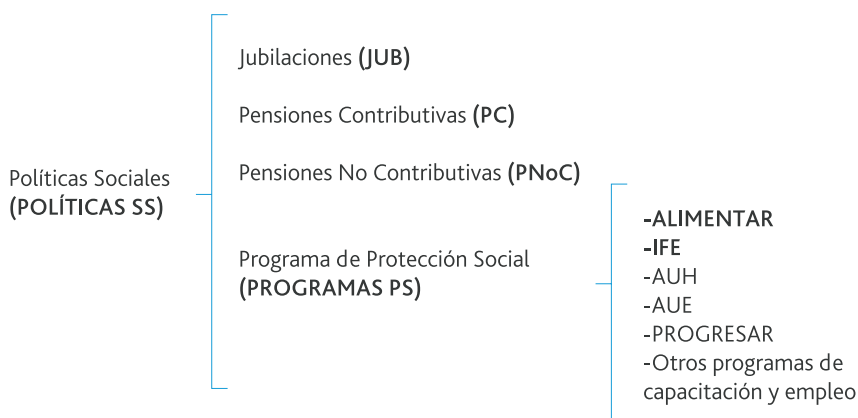
- Tarjeta Alimentar: es un complemento de ingresos destinado al gasto alimentario de los hogares perceptores de la AUH con niños/as de hasta 6 años (o niños/as con discapacidad sin límite de edad) o perceptores de Asignación Universal por Embarazo (AUE).
- Ingreso Familiar de Emergencia (IFE): pago de \$10.000 dirigido a las personas de 18 a 65 años desocupadas, trabajadores/as de la economía informal o monotributistas de las escalas inferiores.

En la figura 1 se resumen las variables consideradas para el análisis con un es-

² Los Programas de Protección se diseñaron durante las últimas dos décadas, incluso con el apoyo de organismos internacionales, para atender las situaciones de emergencia social, dada algunas limitaciones que tienen los sistemas de Seguridad Social. Las Pensiones No Contributivas son estructuras previas que fueron planificadas en función de dar cobertura a aquellas poblaciones igualmente afectadas por alguna emergencia que no tenían vínculo con la red formal de contención que brinda la Seguridad Social.

quema que sintetiza la relación entre ellas. Para mayor claridad se destacan las abreviaturas que el lector encontrará en los gráficos de la siguiente sección.

Figura 1: Esquema de variables utilizadas



Fuente: Elaboración propia.

En el siguiente apartado se estudia a través de múltiples ejercicios de simulación la evolución entre 2017 y 2020 del impacto de las diferentes transferencias en materia de Política Social sobre las tasas de indigencia y pobreza del Gran Mendoza. Asimismo, se analiza en profundidad el último año 2020 para descomponer, debido a su importancia, el papel que tuvieron específicamente los nuevos programas que se han desarrollado. Un aspecto metodológico que debe tenerse en cuenta al interpretar los resultados es que los efectos obtenidos mediante estas microsimulaciones no resultan aditivos. En cada uno de los ejercicios planteados, se compara el "efecto inmediato" (Cortés, 2018) de restar el ingreso por la(s) transferencia(s) estudiada(s) con respecto a la tasa observada.

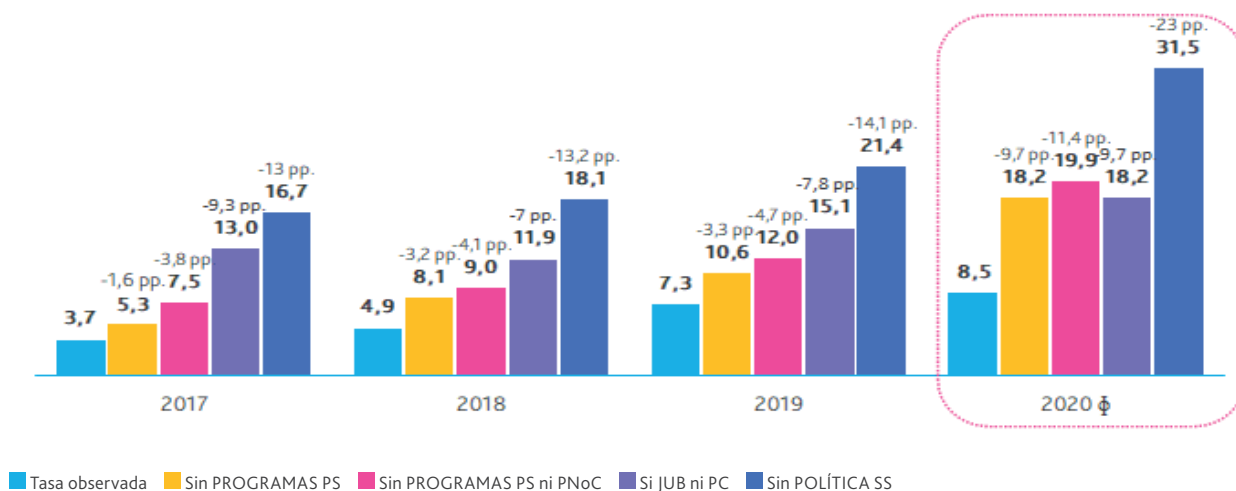
Resultados

1. Impacto de la política social sobre la indigencia

En primer término, se analiza la tasa de indigencia para el Gran Mendoza y los efectos a lo largo del período 2017-2020 del total de las Políticas Sociales y de sus componentes más importantes: Programas de Protección Social, Pensiones No Contributivas, Pensiones Contributivas y Jubilaciones. El gráfico 1 está calculado para población y el gráfico 2 para hogares.

Un primer análisis de la tasa observada de indigencia revela una evolución negativa en el tiempo cuando se analizan las personas alcanzadas por el indicador. A pesar de esta persistencia de la tendencia, al analizar los hogares afectados en el lapso considerado, no hay evidencias que permitan considerar un comportamiento concluyente sobre el eventual agravamiento del indicador.

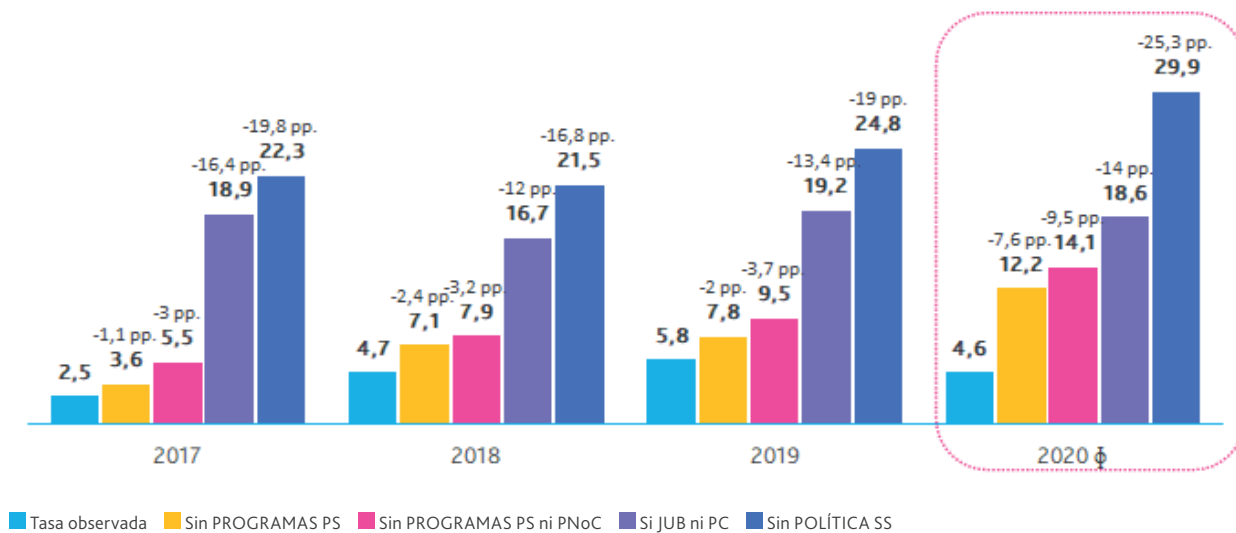
Gráfico 1: Efecto inmediato de los ingresos de política social sobre la indigencia, según año. Porcentaje de población. Gran Mendoza. Años 2017 - 2020 ϕ



Nota: ϕ a los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos debido al contexto de pandemia COVID-19 (Salvia, 2021).

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Aglomerado Gran Mendoza. Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Gráfico 2: Efecto inmediato de los ingresos de política social sobre la indigencia, según año. Porcentaje de hogares. Gran Mendoza. Años 2017 -2020 ϕ



Nota: ϕ a los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos debido al contexto de pandemia COVID-19 (Salvia, 2021).

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Aglomerado Gran Mendoza. Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Los gráficos exhiben que los efectos de las políticas de transferencia de ingresos se intensificaron a lo largo de estos años. Así, por ejemplo, según se aprecia en el gráfico 1, la incidencia de las Políticas Sociales en la reducción del porcentaje

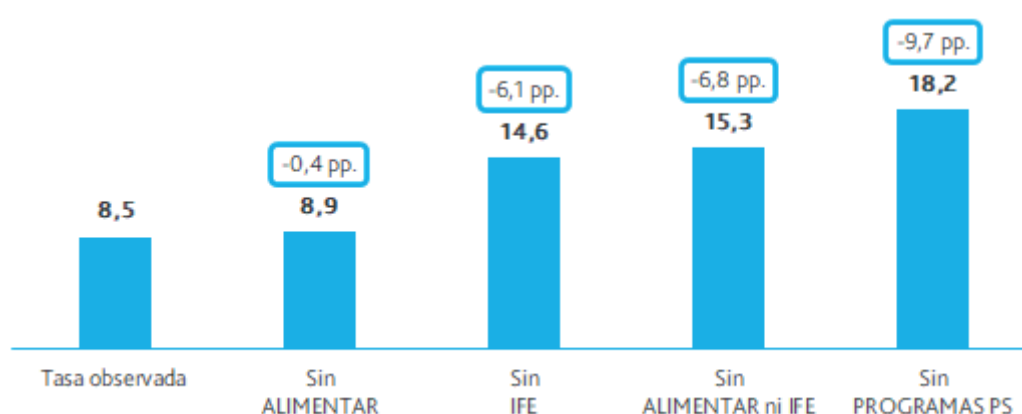
de personas indigentes en el Gran Mendoza se estima, para los sucesivos años 2017 a 2020, en 13 p.p. (puntos porcentuales), 13,2 pp., 14,1 pp. y 23 pp., respectivamente. Este número cada vez mayor podría atribuirse a un cambio en la participación de los ingresos no laborales en los presupuestos familiares de los hogares, en particular, de los peor posicionados en la distribución, en un marco de caída del peso de los ingresos laborales.

Las alteraciones son aún más evidentes entre el 2019 y 2020 debido a las restricciones en el marco del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) y la implementación de nuevas políticas, de gran envergadura, en particular el IFE y la Tarjeta Alimentar, así como distintos bonos y adicionales debido a la pandemia por COVID-19.

En este último año 2020 la tasa de indigencia de la población (ver recuadro rosa del gráfico 1) se hubiera duplicado en caso de no haber mediado los Programas de Protección Social y hubiera sido más del triple (3,7 veces precisamente) si no hubiera existido ningún tipo de Política Social. Estos multiplicadores incluso se acrecientan al analizar los hogares del Gran Mendoza (ver recuadro rosa del gráfico 2), ya que en este caso la tasa observada de indigencia pasa respectivamente de 4,6% a 12,2% (2,65 veces si no hubieran existido los Programas de Protección Social) y a 29,9% (6,5 veces en caso que no se hubiera aplicado ninguna Política Social).

Por lo expuesto, interesa examinar el efecto de las políticas sociales más recientes, implementadas por los cambios en el escenario socioeconómico relacionados con la pandemia durante el 2020.

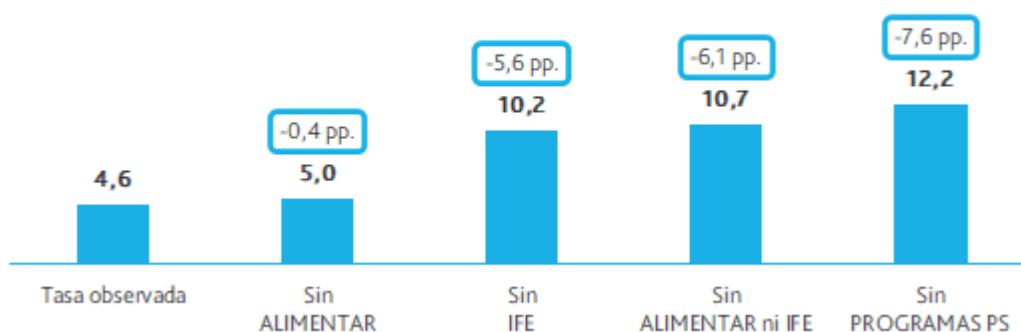
Gráfico 3: Efecto inmediato de los ingresos de política social sobre la indigencia. Porcentaje de población. Gran Mendoza. Año 2020 ϕ



Nota: ϕ a los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos debido al contexto de pandemia COVID-19 (Salvia, 2021).

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Aglomerado Gran Mendoza. Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Gráfico 4: Efecto inmediato de los ingresos de política social sobre la indigencia. Porcentaje de hogares. Gran Mendoza. Año 2020 ϕ



Nota: ϕ a los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos debido al contexto de pandemia COVID-19 (Salvia, 2021).

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Aglomerado Gran Mendoza. Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

De acuerdo con el gráfico 3, se estima en 0,4 pp. el efecto de la Tarjeta Alimentar en la reducción del porcentaje de personas indigentes en el Gran Mendoza, en 6,1 pp. el efecto del IFE y en 6,8 pp. el efecto de ambas políticas cuando se las considera simultáneamente. Ello puede expresarse, alternativamente, indicando que el 6,8% de la población urbana del Gran Mendoza eludió la indigencia gracias a los ingresos de la Tarjeta Alimentar y del IFE. Si se toma en cuenta el conjunto de los Programas de Protección Social disponibles el efecto se amplía a 9,7 pp.

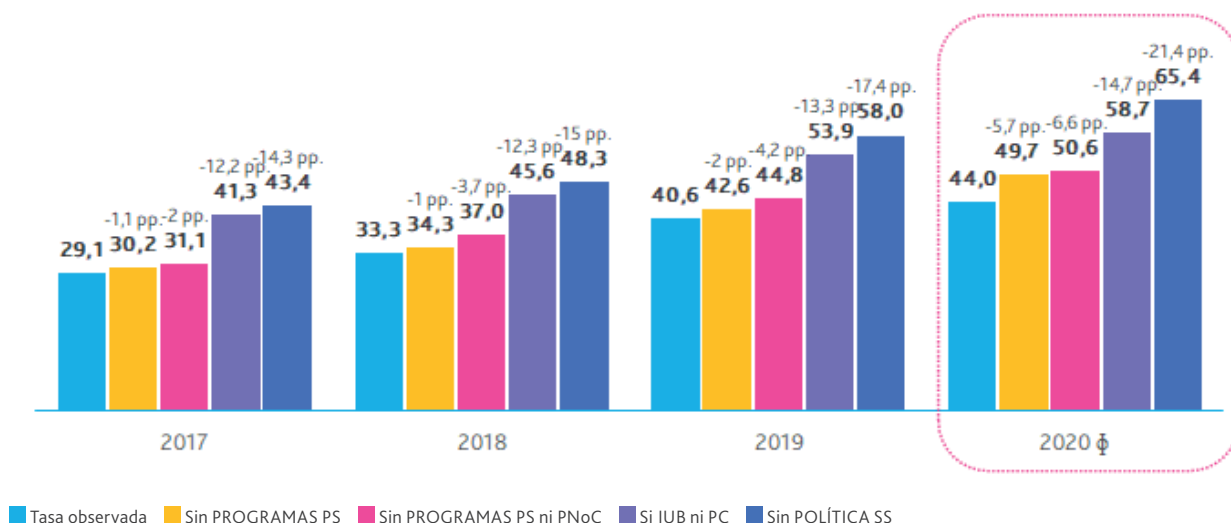
El gráfico 4 exhibe los resultados de esta misma microsimulación, pero tomando en cuenta los hogares afectados por la indigencia en lugar de los componentes que lo habitan. Los efectos son similares, aunque levemente inferiores. Así, sobre la tasa observada de 4,6% de los hogares del Gran Mendoza en situación de indigencia en el 2020, deben considerarse los siguientes efectos inmediatos: 0,4 pp. por Tarjeta Alimentar, 5,6 pp. por IFE, 6,1 pp. por las transferencias conjuntas de Alimentar e IFE y 7,6 pp. por todos los Programas de Protección Social.

2. Impacto de la política social sobre la pobreza

Seguidamente, se realizan ejercicios similares, pero para pobreza en lugar de indigencia.

Los siguientes dos gráficos muestran la tasa de pobreza para el Gran Mendoza y los efectos de todas las Políticas Sociales a lo largo del período 2017-2020. El gráfico 5 está calculado para población y el gráfico 6 para hogares.

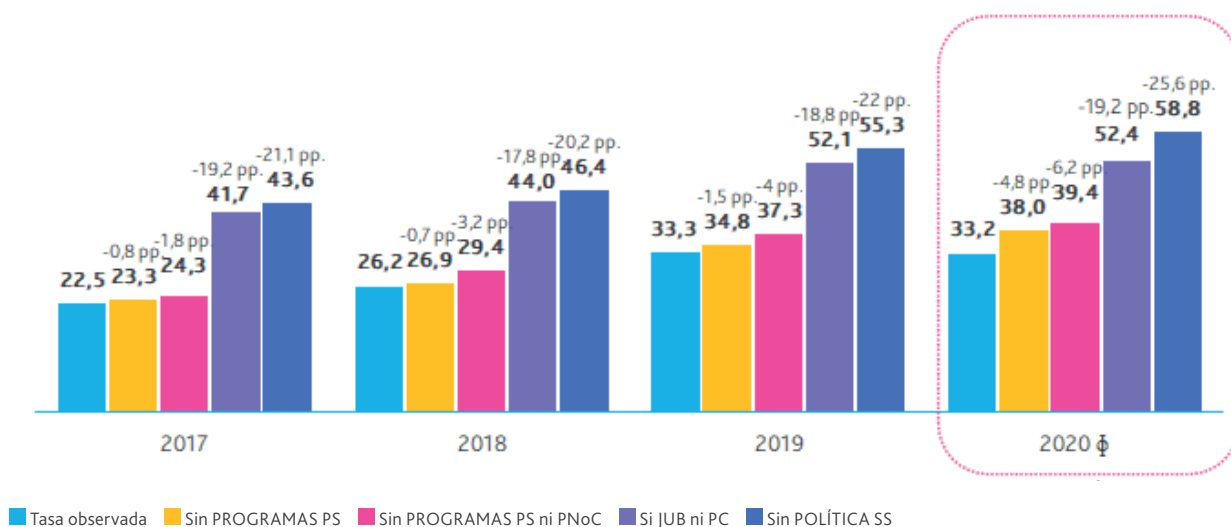
Gráfico 5: Efecto inmediato de los ingresos de política social sobre la pobreza, según año. Porcentaje de población. Gran Mendoza. Años 2017 - 2020 ϕ



Nota: ϕ a los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos debido al contexto de pandemia COVID-19 (Salvia, 2021).

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Aglomerado Gran Mendoza. Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Gráfico 6: Efecto inmediato de los ingresos de política social sobre la pobreza, según año. Porcentaje de hogares. Gran Mendoza. Años 2017 - 2020 ϕ



Nota: ϕ a los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos debido al contexto de pandemia COVID-19 (Salvia, 2021).

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Aglomerado Gran Mendoza. Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Como se observa, la población de Gran Mendoza que se encuentra en situación de pobreza pasa del 29,1% en 2017 a 44% en el 2020. Se consolida así la ten-

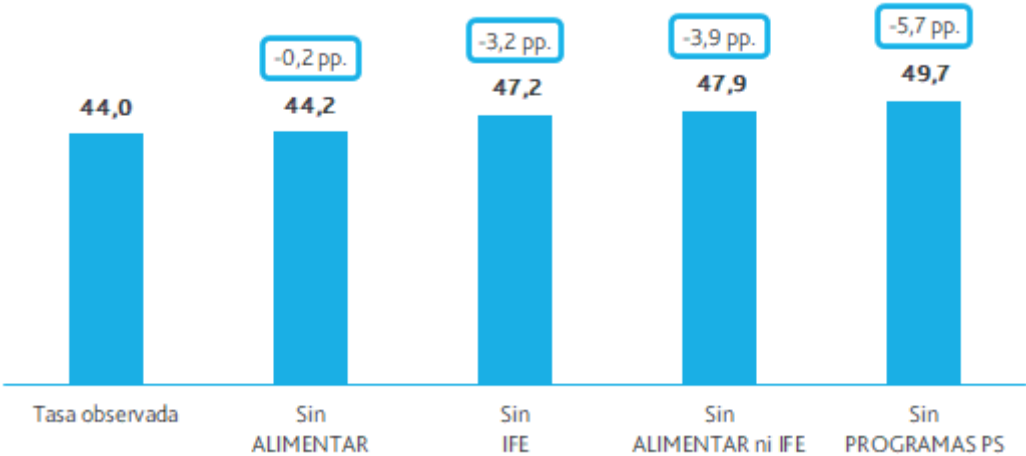
dencia creciente, es decir de empeoramiento, durante todo el período analizado. Asimismo, el comportamiento de la tendencia de los hogares de Gran Mendoza alcanzados por la pobreza es más evidente que en el caso de indigencia. En un contexto internacional adverso, devaluación con efectos inflacionarios, así como medidas recesivas en materia de actividad, inversión y empleo, habrían generado un escenario crítico para amplios sectores sociales.

El efecto de las políticas de transferencia también se intensificó en la reducción de la pobreza entre 2017 y 2020, al igual que lo ocurrido en el caso de la indigencia. Así por ejemplo analizando el impacto sobre la población (gráfico 5), se estima que el efecto de todos los Programas de Protección Social y las Pensiones No Contributivas fue de 2 pp. de reducción de la pobreza en 2017, pasando por 3,7 pp. en 2018 y 4,2 pp. en 2019, hasta llegar a 6,6 pp. en 2020. También cabe notar el efecto atribuible a nuevas políticas implementadas en 2020 y al cambio observado en la participación de las distintas fuentes de ingresos en los presupuestos familiares.

Para finalizar el ejercicio, se analiza lo sucedido durante el 2020 con los efectos sobre la pobreza de las políticas sociales recientes: Tarjeta Alimentar, IFE y el conjunto de Programas de Protección Social.

En términos generales, como se muestra en el gráfico 7 para población como el gráfico 8 para hogares, se aprecia un efecto de las transferencias sobre la reducción de la pobreza, aunque menor si se compara con las microsimulaciones sobre la tasa de indigencia analizadas con anterioridad.

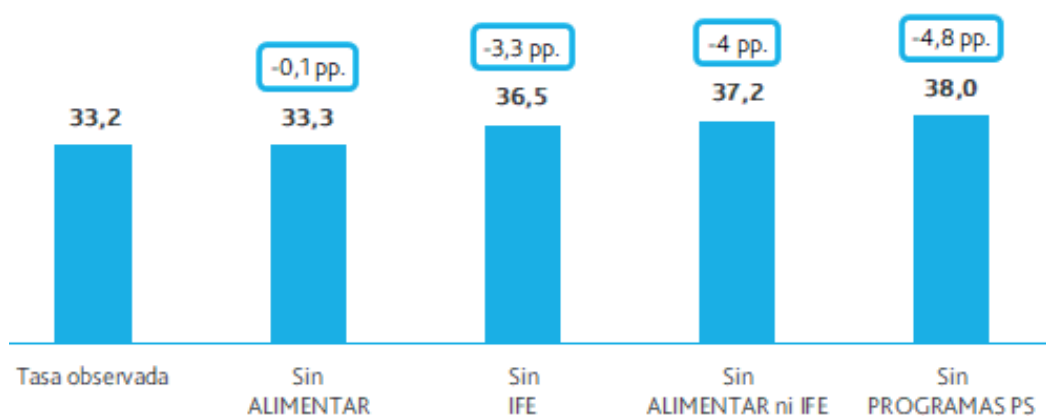
Gráfico 7: Efecto inmediato de los ingresos de política social sobre la pobreza. Porcentaje de población. Gran Mendoza. Año 2020 φ



Nota: φ a los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos debido al contexto de pandemia COVID-19 (Salvia, 2021).

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Aglomerado Gran Mendoza. Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Gráfico 8: Efecto inmediato de los ingresos de política social sobre la pobreza. Porcentaje de hogares. Gran Mendoza. Año 2020 ϕ



Nota: ϕ a los fines de su comparación con el resto de la serie, los datos de la EDSA 2020 deben ser considerados con reserva debido a los cambios metodológicos introducidos debido al contexto de pandemia COVID-19 (Salvia, 2021).

Fuente: EDSA-Agenda para la Equidad (2017-2025), Aglomerado Gran Mendoza. Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA.

Así, el efecto de la Tarjeta Alimentar en la reducción del porcentaje pobres por ingresos se estima en 0,2 pp. en el caso de personas y 0,1 pp. en hogares. Por su parte, el efecto del IFE en la reducción de la tasa de pobreza monetaria habría sido 3,2 pp. para población y 3,3 pp. para hogares. Si se considera a ambas transferencias simultáneamente, el efecto se estima en una reducción de 3,9 pp. y 4 pp., respectivamente. Al considerar el conjunto de los Programas de Protección Social el efecto observado es de 5,7 pp. para componentes y 4,8 pp. correspondiente a hogares.

Síntesis de evidencias

Los efectos de las políticas de transferencia de ingresos sobre la tasa de indigencia y pobreza se intensificaron a lo largo del período 2017-2020. Ello podría atribuirse a un cambio en la incidencia de los ingresos no laborales en los presupuestos familiares de los hogares en un marco de caída del peso de los ingresos laborales.

Las alteraciones son aún más evidentes entre el 2019 y 2020 debido a las restricciones en el marco del Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) y la implementación de nuevas políticas, de gran envergadura, en particular el IFE y la Tarjeta Alimentar, debido a la pandemia.

En el año 2020 la tasa de indigencia de la población del Gran Mendoza se hubiera duplicado en caso de no haber mediado los Programas de Protección Social y hubiera sido más del triple si no hubiera existido ningún tipo de Política Social.

En conjunto las dos políticas sociales más importantes, implementadas durante el 2020 relacionadas con la pandemia COVID-19, habrían tenido un efecto significativo. El 6,8% de la población urbana del Gran Mendoza habría evitado la indigencia y el 3,9% la pobreza gracias a los ingresos de la Tarjeta Alimentar y del IFE. El IFE habría sido la política con mayor efecto absoluto sobre las tasas de pobreza e indigencia, en comparación con las demás políticas de transferencias analizadas.

Referencias bibliográficas

- Bonavida, C. y Gasparini, L. (2020). El impacto asimétrico de la cuarentena. CEDLAS, Documento de Trabajo N° 261, La Plata.
- Cortés, F. (2018). La relación entre el gasto social y la pobreza a debate. En F. Cortés (coord.). Temas de política social de México y América Latina (pp. 117-155). México D.F.: El Colegio de México y Universidad Nacional Autónoma de México.
- Poy, S. (2021). Efectos de los programas sociales de transferencia de ingresos sobre las tasas de pobreza e indigencia (2019-2020). En Salvia, A. (coord.), Efectos de la pandemia COVID-19 sobre la dinámica del bienestar en la Argentina urbana. Una mirada multidimensional acerca del impacto heterogéneo de la crisis tras una década de estancamiento económico (2010-2020). Buenos Aires: ODSA-UCA.
- Salvia, A., Poy, S. y Vera, J. (2016). La política social y sus efectos sobre la pobreza durante distintas etapas macroeconómicas. Argentina, 1992-2012. Revista Desarrollo y Sociedad, 76 (2), pp. 165-203.
- Salvia, A.(coord.) y Santamarina, D. (2021). Enfoque multidimensional de la pobreza. Gran Mendoza 2017-2020. Mendoza: ODSA-UCA. Anexo metodológico, pp. 37-38.
- Sen, A. (1992). Inequality Reexamined. Russell Sage Foundation, New York.

Impacto del trabajo remoto en docentes mendocinos durante la pandemia por COVID-19

Autores

MARSOLLIER, Roxana. CONICET – UNCUYO. rgmarsollier@conicet.gov.ar

EXPÓSITO, Cristian. Centro de Investigaciones Cuyo – CONICET. cdexposito@gmail.com

Palabras claves

COVID-19 – pandemia - trabajo remoto - educación virtual – docentes

Resumen

Dados los condicionantes que impuso la crisis sanitaria causada por COVID-19 durante 2020, el trabajo remoto pasó a ser una herramienta para la mayoría de las profesiones, especialmente para los docentes. Este cambio rotundo, que implica realizar actividades laborales desde el hogar, se vio ponderado desde comienzos de la pandemia, de forma repentina y con el paso del tiempo se fue adaptando en sus estrategias y formas. En el presente trabajo se sintetizan los principales resultados de la encuesta “Educación en tiempos de pandemia” realizada durante los primeros meses del confinamiento (abril-mayo 2020), en el marco de una investigación de CONICET. El objetivo de la investigación fue indagar sobre los riesgos psicosociales emergentes a partir del trabajo remoto y su impacto tanto a nivel individual, como familiar y profesional de los docentes mendocinos. Se aplicó un cuestionario semiestructurado destinado a recabar datos sobre el impacto del confinamiento en el trabajo docente. La muestra quedó conformada por 777 participantes, pertenecientes a instituciones de distinto nivel educativo de Mendoza, Argentina. Los resultados permitieron realizar un primer diagnóstico de los riesgos psicosociales que enfrentaron los docentes en esta etapa. Sus aportes, invitan a seguir analizando los condicionantes pospandemia en el sistema educativo, particularmente en el trabajo docente, así como también constituye información relevante para el desarrollo de estrategias de capacitación y la generación de políticas públicas a mediano y largo plazo.

Introducción

Mediante el Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) N° 297/2020 se dispuso el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio por la pandemia del COVID-19 en el territorio argentino. Con ello, surgieron nuevas formas de organizar el trabajo, siendo la modalidad del teletrabajo o trabajo remoto, una opción que muchas organizaciones eligieron forzosamente para mantenerse en funcionamiento. Esta modalidad es más común en el ámbito empresarial, no obstante, el sistema

educativo tuvo que adoptarla para adaptarse rápidamente a la crisis por el cierre de las escuelas frente al aislamiento de la población.

Nadie estaba preparado para enfrentar esta situación y los docentes no fueron la excepción. Tuvieron que adaptarse inmediatamente a los nuevos escenarios laborales y afrontar sus consecuencias. Así, para los docentes, trasladar su acción desde el aula a sus hogares implicó mucho más que un cambio de espacio físico, ya que la manera de enseñar, los medios y canales de comunicación con sus alumnos se modificaron drásticamente. De esta manera, el proceso de enseñanza y el de aprendizaje quedaron supeditados, en primera instancia, a tener los recursos tecnológicos y la conectividad necesaria, lo que rápidamente puso al descubierto las necesidades y desigualdades, tanto a nivel social como económico, preexistentes a la pandemia, no solo de los estudiantes, también de los docentes (Picherili y Tolosa, 2020; Tarabini, 2020; Marsollier y Expósito, 2021).

A nivel pedagógico, cabe señalar que el uso de las tecnologías en educación siempre fue un desafío para la formación y capacitación docente. Pese a sus bondades, la educación mediada por las TIC (Tecnologías de la Información y de la Comunicación), quedaba relegada a algunos sectores y modalidades o bien a la iniciativa particular de algunos profesores que las incorporaban a su quehacer cotidiano. Sin embargo, su uso estaba lejos de ser extendido a la totalidad de niveles y regímenes del sistema educativo, como finalmente ocurrió durante la pandemia (Expósito y Marsollier, 2020).

Con el consecuente aislamiento social, la tecnología pasó de ser una opción más para la enseñanza tradicional, a convertirse en un medio obligado para mantener a la educación en pie. Esto puso en jaque las competencias desarrolladas por los docentes para la virtualidad (Daza, 2021). Así, la virtualidad y el trabajo remoto tuvieron una relevancia especial en este periodo para la educación (Gentilin, 2020).

No obstante, si bien la mayoría de las investigaciones se centraron en aspectos relativos al proceso de enseñanza - aprendizaje y cómo fortalecer las competencias docentes en educación virtual para alcanzar una mayor calidad educativa; en muchas ocasiones se pasó por alto otras consecuencias para el docente como sujeto laboral, específicamente, el impacto que esta situación generó en su vida personal y familiar.

Uno de los principales inconvenientes que presentó el trabajo remoto, es la imposibilidad de separar el ambiente laboral del familiar (Uribe et al., 2020). Los docentes, desde sus hogares y con sus propios recursos, se hicieron responsables de mantener en funcionamiento el sistema educativo, pero, además, tuvieron que atender las presiones personales, económicas, afectivas y de salud generadas por el aislamiento (Sánchez Mendiola et al., 2020).

Por otra parte, distintos estudios sobre el impacto de la pandemia en el quehacer docente, coinciden en que hubo un incremento de la carga laboral, debido fundamentalmente a la necesidad de adaptación a la virtualidad, lo que generó con-

secuentemente, mayores niveles de ansiedad y estrés (Carlino, 2020; Expósito Marsollier, 2021; Orellana, et al., 2021 y Robinet-Serrano y Pérez-Azahuanche, 2020).

En el presente estudio, se procuró identificar los condicionantes personales (emociones predominantes ante la situación de aislamiento, factores de riesgo frente a la pandemia), familiares (relativos a la convivencia y surgimiento de conflictos o agudización de los mismos durante la cuarentena), económicos (modificaciones en ingresos, incremento de deudas, pérdidas de oportunidades de trabajo) y profesionales (manejo de la tecnología, adaptación a la virtualidad) que inciden en el desempeño docente y, consecuentemente, en la calidad educativa.

Metodología

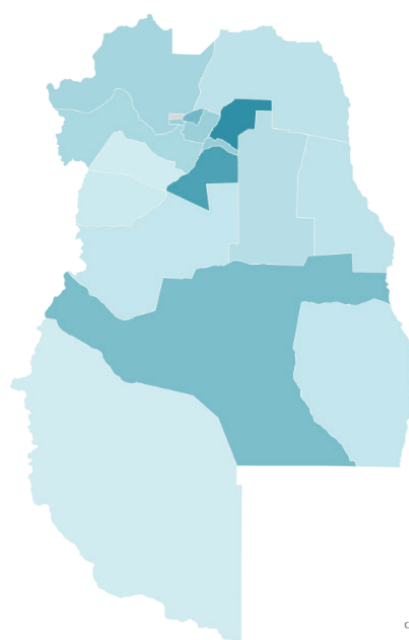
La metodología utilizada fue predominantemente cuantitativa. Se trata de un estudio de tipo descriptivo/correlacional, de corte transversal realizado durante los primeros meses del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), dispuesto por DNU N° 297/2020.

La muestra fue de tipo intencional, no probabilística y quedó conformada por 777 participantes, en su mayoría docentes (82,2%) y el resto entre directivos, personal administrativo, de apoyo académico y psicopedagógico. El cuestionario fue respondido por actores educativos radicados en distintos departamentos de la provincia de Mendoza (tabla 1). La mayor cantidad de respuestas se registraron en dos departamentos del este mendocino, San Martín con casi el 20% y Rivadavia con el 15,7%. Les siguen dos de los departamentos más populosos de Mendoza: Guaymallén con el 10,2% y San Rafael con el 9,4%.

Tabla 1: Distribución de los participantes en los distintos departamentos de la provincia de Mendoza. Año 2020

Departamento	Porcentaje de participación
San Martín	19,8%
Rivadavia	15,9%
Guaymallén	10,3%
San Rafael	9,5%
Junín	6,2%
Maipú	6,0%
Godoy Cruz	5,9%
Capital	5,7%
Las Heras	4,4%
Luján de Cuyo	4,4%
Santa Rosa	2,9%
Lavalle	2,2%
La Paz	2,1%
General Alvear	1,6%
San Carlos	1,6%
Tunuyán	0,9%
Malargüe	0,5%
Tpungato	0,3%
Total	100,0%

Mendoza

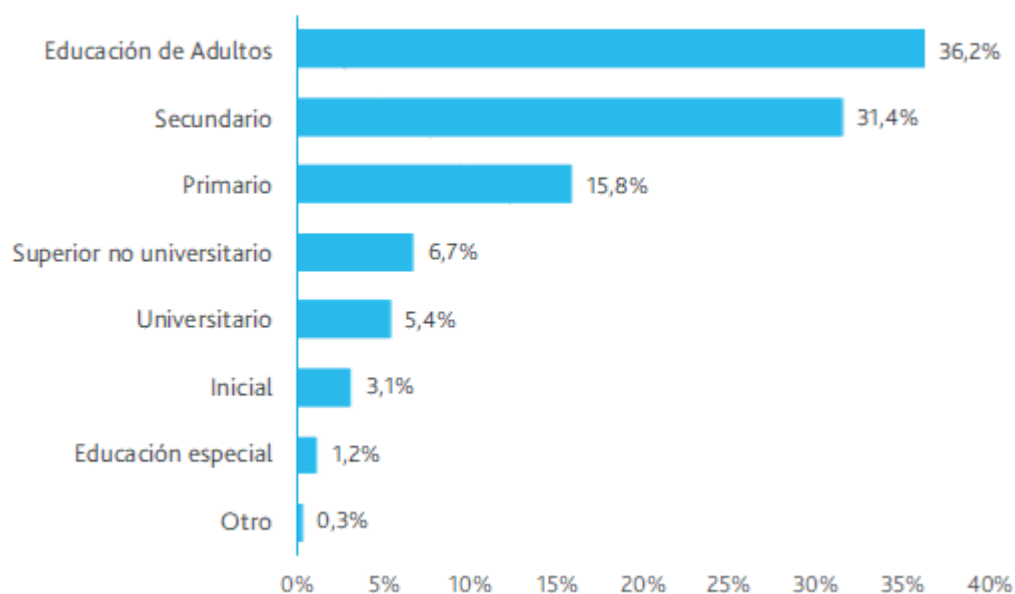


Fuente: Encuesta "Educación en tiempos de pandemia", CONICET, 2020.

El 79,54% de la muestra es de género femenino y la edad promedio fue de 43 años al momento de realizar la encuesta, contando con un rango de edad que va de los 25 a 71 años. En su mayoría, los participantes son de estado civil casados (51,4%), con dos hijos (42,7%).

Por otra parte, cabe señalar que en dicha muestra se ven reflejados los distintos niveles del sistema educativo, destacándose la participación de docentes de adultos (36,2%) y de nivel medio (31,4%).

Gráfico 1: Distribución de los participantes según nivel educativo donde se desempeñaba laboralmente. Mendoza. Año 2020



Fuente: Encuesta "Educación en tiempos de pandemia", CONICET, 2020.

En cuanto a la gestión, predominaron quienes se desempeñan en establecimientos de gestión pública (87,9%).

Se trabajó con un cuestionario semiestructurado, elaborado ad hoc, el que fue aplicado de manera online, utilizando un sistema de muestreo por bola de nieve¹. Asimismo, el formulario contempló consentimiento informado por parte de los participantes y, además, se garantizó el secreto estadístico.

Los datos fueron procesados con el software SPSS® 25.0.0. en distintos niveles de profundidad: a nivel descriptivo y correlacional. También se realizaron pruebas de fiabilidad del instrumento, mediante el coeficiente Alpha de Cronbach, presentando adecuados niveles de confiabilidad.

Resultados

Los resultados obtenidos permiten identificar el alto impacto que produjo el trabajo remoto para los docentes mendocinos encuestados. A continuación, se exponen los datos más relevantes obtenidos en la investigación de referencia:

Adaptación a la virtualidad

La adaptación a la virtualidad implicó para los docentes, por una parte, el uso de distintos tipos de tecnologías disponibles y por otra, la necesidad de adaptar

¹ Este tipo de muestreo es intencional, no probabilístico, lo que implica que los resultados obtenidos no pueden ser generalizados.

el material a los formatos que exige la virtualidad. En este sentido, podemos señalar algunos resultados de interés.

Uso de tecnologías

Para conocer las tecnologías utilizadas por los participantes, se aplicó un instrumento que permitía puntuar el uso de dicha herramienta mediante una escala Likert de 5 puntos (nunca = 0 a siempre = 4). Para una mejor interpretación descriptiva de los datos, se ponderaron y se convirtieron a escala 10.

Los resultados indican que el recurso tecnológico más utilizado por los docentes fueron los grupos de WhatsApp ($\sigma=8,8$), una tecnología considerada popular, es decir, al alcance de la mayoría.

Un dato de interés da cuenta de una relación significativa entre el uso de WhatsApp y el tipo de gestión educativa, siendo más frecuente el uso de esta herramienta en la educación pública y particularmente, para los niveles de educación especial y de adultos ($F = 7,245$; $p = 0,000$).

En el siguiente cuadro se detallan las distintas tecnologías utilizadas y los puntajes promedio obtenidos.

Tabla 2: Tecnología utilizada por los docentes de manera remota. Mendoza. Año 2020

	Tecnología utilizada	Puntaje promedio de uso
	Plataformas virtuales (Moodle, Classroom, etc.)	4,2
	Aula virtual Dirección General de Escuelas	2,6
	Videoconferencias (zoom, meet, etc.)	4,2
	Grupos WhatsApp	8,8
	Foros de debate online	2,1
	Redes sociales (Instagram, Facebook, etc.)	3,5
	Elaboración de Blog o páginas web con contenido de estudio	2,2
	Distribución de material impreso	2,5

Fuente: Encuesta "Educación en tiempos de pandemia", CONICET, 2020.

Adaptación pedagógica

Los docentes tuvieron que adaptar sus recursos pedagógicos tradicionales a los formatos virtuales. Ello implicó el desarrollo de capacidades tecnológicas y manejo de softwares específicos.

Con la finalidad de valorar la experiencia docente, en cuanto a las adaptaciones de los recursos pedagógicos a los formatos virtuales, se solicitó a los participantes que valoraran el uso de una serie de recursos y estrategias didáctico/pedagógicas utilizadas con sus estudiantes (categorizada mediante una escala Likert de 5 puntos donde 0 = no la uso y 4 = la uso a diario). Para facilitar la interpretación descriptiva de los datos, se ponderaron los valores y llevaron a escala 10. Los resultados indican que los recursos utilizados en mayor medida por los docentes mendocinos en la primera etapa de confinamiento fueron la digitalización de material didáctico elaborados previamente ($\sigma=7,4$) y la elaboración de guías de estudio digitales ($\sigma=7,3$).

Tabla 3: Recursos pedagógicos digitales utilizados con mayor frecuencia en educación virtual. Mendoza. Año 2020

Recursos pedagógicos	Puntaje promedio
Dictado de clases online	5,2
Grabación digital de clases	5,6
Digitalización de recursos didácticos pre existentes	7,4
Elaboración de guías de estudio digitales	7,3
Evaluación a distancia de los contenidos curriculares	5,9
Presentaciones estilo PowerPoint	5,3

Fuente: Encuesta "Educación en tiempos de pandemia", CONICET, 2020.

Condicionantes de la salud

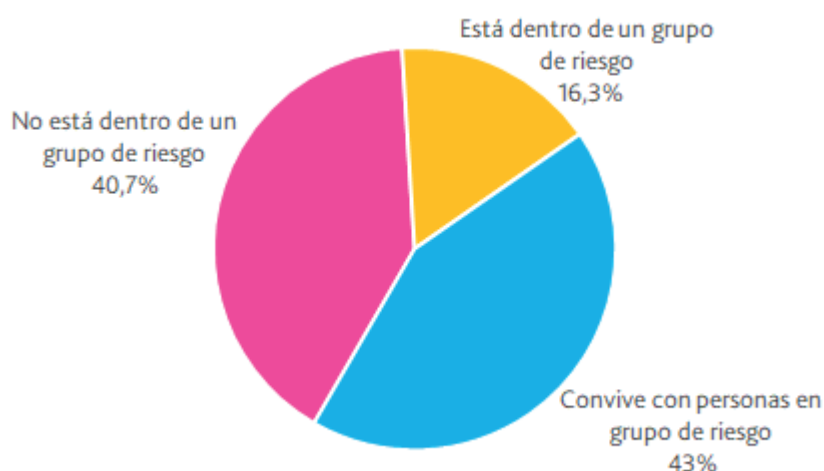
La situación de pandemia generó distintos tipos de condicionantes a la salud de las personas. Primeramente, condicionantes en cuanto a su salud física en tanto la posibilidad de contagiarse o por pertenecer a un grupo de riesgo, o por convivencia con algún familiar en riesgo. Por otra parte, la salud se vio afectada a nivel psicológico, en tanto esta situación aumentó los niveles de ansiedad, estrés y otros riesgos psicosomáticos por el cambio de las condiciones de su trabajo y frente al riesgo pandémico.

Salud física

Los participantes fueron consultados sobre su situación particular respecto del COVID-19 y el 16,3% manifestó estar dentro de los grupos de riesgo. También consultamos por la convivencia con personas en esta situación y el 43% manifestó que cohabita con personas en riesgo. Solo el 40,7% manifestó no estar en grupo de riesgo ni compartir alojamiento con personas en riesgo. Este dato es interesante, en tanto muestra relación estadísticamente significativa, con los problemas de convivencia familiar, ya que los participantes en riesgo o convi-

vientes con personas en riesgo, presentan mayor dificultad en la convivencia familiar, con un 99% de significatividad.

Gráfico 2: Distribución de los participantes según riesgo COVID-19. Mendoza. Año 2020.



Fuente: Encuesta "Educación en tiempos de pandemia", CONICET, 2020.

Salud mental

La primera característica que surge en el estudio es que el 89,9% de los participantes percibieron un incremento en su carga laboral, probablemente debido a la necesidad de adaptarse al sistema educativo de emergencia y a los condicionantes sanitarios de la pandemia.

Ante esta situación, se efectuó un primer sondeo de las emociones de los participantes a fin de determinar el cuadro anímico presente al comienzo de la situación de pandemia. En cuanto a las emociones percibidas, los participantes mostraron el predominio de emociones positivas tales como sentirse optimistas, fuertes, valientes y con salud. Por su parte, las emociones negativas que predominaron fueron la ansiedad, la preocupación y en menor medida, el encierro.

Incidencia en la vida familiar

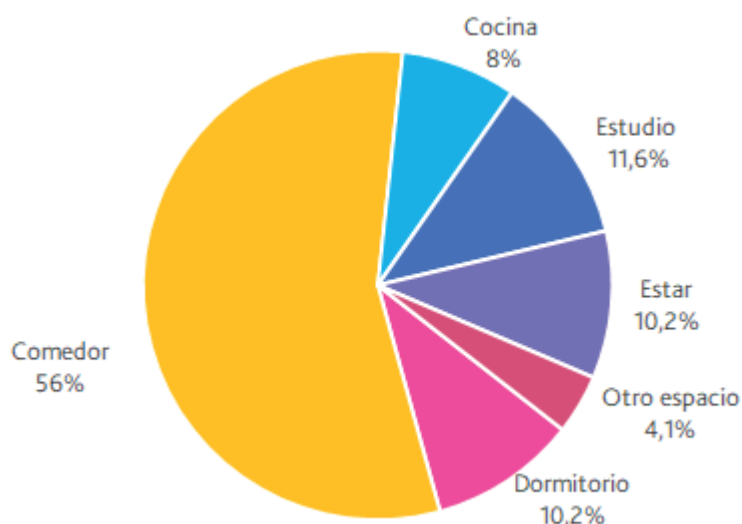
Los resultados obtenidos permiten evidenciar que el trabajo remoto desde casa influyó en la vida familiar en distintos aspectos, especialmente, el uso del espacio físico personal y familiar, y en cuanto a la convivencia hogareña.

Uso del espacio físico

En relación con el uso del espacio físico para trabajar dentro del hogar, se observa que, comúnmente, el más utilizado fue el comedor (55,9%), privilegiando las ventajas de un mejor confort (iluminación, espacio, calefacción, ventilación, etc.). No obstante, quienes buscaron otros espacios, como el dormitorio (10,2%)

o la cocina (7,9%), privilegiaron la privacidad para realizar su trabajo, al confort de otros ambientes hogareños con mayores comodidades (gráfico 3).

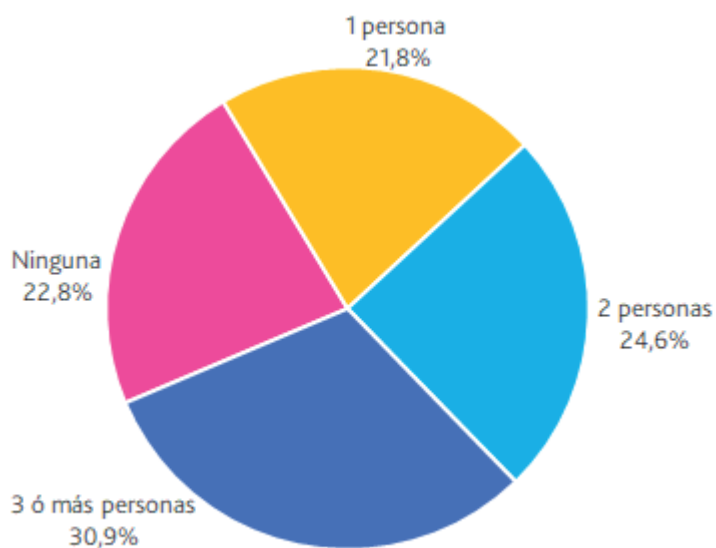
Gráfico 3: Distribución según espacio físico utilizado para el trabajo remoto. Mendoza. Año 2020



Fuente: Encuesta "Educación en tiempos de pandemia", CONICET, 2020.

Otro dato de interés, nos indica que finalmente, al reunirse todos los miembros de la familia por la situación de aislamiento, un 77,2% de los docentes compartía su espacio de trabajo con otros miembros de la familia, mientras dictaba clases, tal como puede observarse en el gráfico 4.

Gráfico 4: Cantidad de personas con las que compartía el espacio de trabajo. Mendoza. Año 2020



Fuente: Encuesta "Educación en tiempos de pandemia", CONICET, 2020.

Impacto en la familia

La situación de pandemia trajo aparejadas distintas situaciones que generaron tensión en la convivencia cotidiana, entre ellos se destacan:

a) Problemas económicos

La situación de aislamiento obligatorio, trajo aparejadas ciertas consecuencias económicas para las familias. Así, en una escala del 1 al 10, la pérdida de oportunidades laborales alcanza un promedio de 4,98 puntos, la reducción de ingresos al hogar ($\sigma=4,9$) y consecuentemente, la dificultad para pagar las deudas ($\sigma=4,1$) también se vieron incrementadas.

Estos resultados indican que las complicaciones económicas se hicieron sentir de manera inmediata, al comienzo de la etapa de aislamiento en los grupos familiares de los docentes.

b) Dificultades en la convivencia

Para medir la nueva rutina familiar se utilizó una escala de 10 puntos para valorar en qué medida se habían mantenido, incrementado o disminuido algunos indicadores de la convivencia cotidiana.

Levemente, hay una tendencia a identificarse con la frase que afirma que “desde el principio hubo dificultades de convivencia a raíz de tener el trabajo en casa” ($\sigma=3,4$), y pocos percibieron que “con el aislamiento se intensificaron problemas familiares preexistentes” ($\sigma=1,8$). Debido a que este estudio fue efectuado a sólo unos meses de iniciada ASPO, probablemente, estos indicadores se hayan incrementado con el paso del tiempo y la inflexibilidad de las medidas de aislamiento. Algunos datos de interés, marcan que los participantes que percibieron mayores dificultades en la convivencia familiar son los que desarrollan sus actividades en los ambientes de la cocina o la habitación ($F = 10,91$; $p = 0,000$). Los que realizan sus actividades laborales en espacios específicos, tales como el estudio o estar, presentan menores índices de conflicto familiar.

Por otra parte, se identificó una diferencia significativa entre grupos, la que indica que cuantas más son las personas con las que el docente comparte el espacio de trabajo, se incrementan los problemas de convivencia ($F = 33,823$; $p = 0,000$).

Finalmente, también se encontró relación entre las dificultades de convivencia las que tienen a incrementarse si el docente convive con alguien en riesgo o pertenece a un grupo de riesgo de COVID-19 ($F = 8,444$; $p = 0,0000$).

Cabe destacar que todos los casos de ANOVA encontrados presentan una significatividad de $p= 0.000$, lo que indica una exactitud del 99% en el dato.

Conclusiones

La finalidad de este estudio fue analizar los riesgos psicosociales emergentes debido al impacto del trabajo remoto en docentes de Mendoza, al comienzo del aislamiento preventivo, social y obligatorio, por la pandemia de COVID-19, en 2020.

Los resultados indican que el trabajo remoto, bajo situación de pandemia, tuvo consecuencias a nivel de salud mental, en la convivencia familiar y a nivel profesional.

A nivel educativo, no cabe duda de que la virtualización de la enseñanza a causa del aislamiento por la pandemia, marcó un antes y un después para la tarea educativa, desarrollando competencias pedagógico-didácticas mediante el uso de la tecnología, cuyo desarrollo, en tan escaso tiempo, fue impensado. Esto llevó a echar mano de tecnologías populares, al alcance de la mayoría y a adaptar los materiales utilizados en la presencialidad a la virtualidad predominantemente.

A nivel salugénico, la situación impactó tanto a nivel físico como mental. Se destaca que la mayoría de los participantes convivía con personas en grupo de riesgo COVID o bien era parte de algún grupo de mayor riesgo. En cuanto al impacto en la salud mental, se destaca fundamentalmente el aumento de la carga laboral ocasionado por la situación, aspecto vinculado con el incremento de la ansiedad y el estrés.

Finalmente, en cuanto a la convivencia familiar, también se sintió el impacto del trabajo remoto llevado a casa. El estudio pone en evidencia, que la mayoría no disponía de un espacio adaptado para cumplir las tareas docentes y que el hecho de tener el trabajo en casa derivó en el incremento de conflictos familiares a raíz de compartir espacios de trabajo con otros miembros, entre otros aspectos.

Referencias bibliográficas

- Carlino, P. (2020). Reflexión pedagógica y trabajo docente en época de pandemia. En Lucía Beltramino (comp.). *Aprendizajes y prácticas educativas en las actuales condiciones de época: COVID-19*. Córdoba (Argentina): Universidad Nacional de Córdoba.
- Daza, C. G. (2021). Las competencias docentes en el siglo XXI de cara a la virtualidad de la educación con ocasión del Covid-19. *Boletín Redipe*, 10(5), 177-188. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8116437>
- Expósito, C. & Marsollier, R. (2020). Virtualidad y educación en tiempos de COVID-19. Un estudio empírico en Argentina. *Educación y Humanismo*, 22(39), 39–40. <https://doi.org/10.17081/eduhum.22.39.4214>
- Expósito, C. & Marsollier, R. (2021). El impacto del Aislamiento Social por COVID-19 en docentes: Una aproximación a sus condicionantes familiares, económicos y laborales. *Revista Pilquen*, 24(1), 1-17.

- Gentilin, M. (2020). Pasado, presente y futuro del Teletrabajo. Reflexiones teóricas sobre un concepto de 50 años. ResearchGate.<https://doi.org/10.13140/RG.2.2.21529.36963>
- Marsollier, R. & Expósito, C. (2021). Nuevas necesidades educativas. Una aproximación a los condicionantes del sistema educativo en épocas de confinamiento social. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*, 1(16), 1-10. <https://doi.org/10.35305/rece.v1i16.579>
- Orellana, C. T. L., Torres, J. J. V., Martínez, P. D. L. A. G., Martínez, E. D. L. P., Pesántez, A. F., Bacuilima, J. L. B., & Cobos, L. C. (2021). Bienestar Docente durante la Pandemia COVID-19: La Comparación entre Ecuador y Chile. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 14(3), 325-347.
- Picherili, M. & Tolosa, M. (2020). Educación en pandemia y desigualdad. La Plata: Observatorio Socioeconómico de UCALP. <https://www.ucalp.edu.ar/wp-content/uploads/2020/09/Educación-enpandemia-y-desigualdad.pdf>
- Robinet-Serrano, A. L., & Pérez-Azahuanche, M. (2020). Estrés en los docentes en tiempos de pandemia Covid-19. *Polo del conocimiento*, 5(12), 637-653.
- Sánchez Mendiola, Melchor, et al. (2020). "Retos educativos durante la pandemia de COVID-19: una encuesta a profesores de la UNAM". *Revista Digital Universitaria*, Ahead of print., 21.3. <https://doi.org/10.22201/co-deic.16076079e.2020.v21n3.a12>
- Tarabini, A. (2020). ¿Para qué sirve la escuela? Reflexiones sociológicas en tiempos de pandemia global. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 13(2), 145-155. <https://doi.org/10.7203/RASE.13.2.17135>
- Uribe, Sandra Liliana, et al. (2020). "Prevención de los peligros y promoción de entornos saludables en el teletrabajo desde la perspectiva de la salud pública". *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*. 44-52. <https://doi.org/10.15649/2346030X.802>

Caracterización de la población desocupada en el Gran San Juan durante la pandemia de coronavirus

Autores

FAVIERI, Francisco.

CONICET, IISE, GEIS, FACSO - Universidad Nacional de San Juan. franciscofavieri@gmail.com

ORELLANO, Verónica.

IISE, GEIS, FACSO - Universidad Nacional de San Juan. veroorellano89@hotmail.com

Palabras claves

desocupación – pandemia - Gran San Juan

Introducción

El 19 de marzo de 2020 se decreta en Argentina el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) (DNU N° 297/20) para detener la expansión del coronavirus en la población, en sintonía con las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) ante la falta de tratamiento antiviral efectivo e inexistencia de vacunas, siendo el aislamiento y la distancia social las herramientas idóneas para reducir el impacto de los contagios. De esta forma, la medida se aplica restringiendo la circulación de las personas y afectando el normal despliegue de las actividades económicas, diferenciándose entre actividades esenciales y no esenciales, y, por tanto, afectando profundamente la dinámica del mercado de trabajo a nivel nacional, regional y local.

Entre las actividades y servicios identificados como esenciales, sus trabajadores y trabajadoras siguen con sus tareas de forma normal, aunque poco a poco intensifican su carga (en tareas y dedicación horaria) como sucede con salud, seguridad, transporte (de pasajeros, mercaderías, petróleo, combustible y gas), mantenimiento de servicios básicos y emergencias (recolección de residuos, etc.). El resto de actividades que continúan y son definidas como esenciales incluyen a autoridades gubernamentales, servicios funerarios, industrias de la alimentación y su cadena productiva, higiene personal y limpieza, farmacéutica, lavanderías, servicios postales, de vigilancia, limpieza y guardia, personas afectadas a la obra pública y los servicios de comunicación, junto a actividades particulares como merenderos, atención a personas con discapacidad, entre otras.

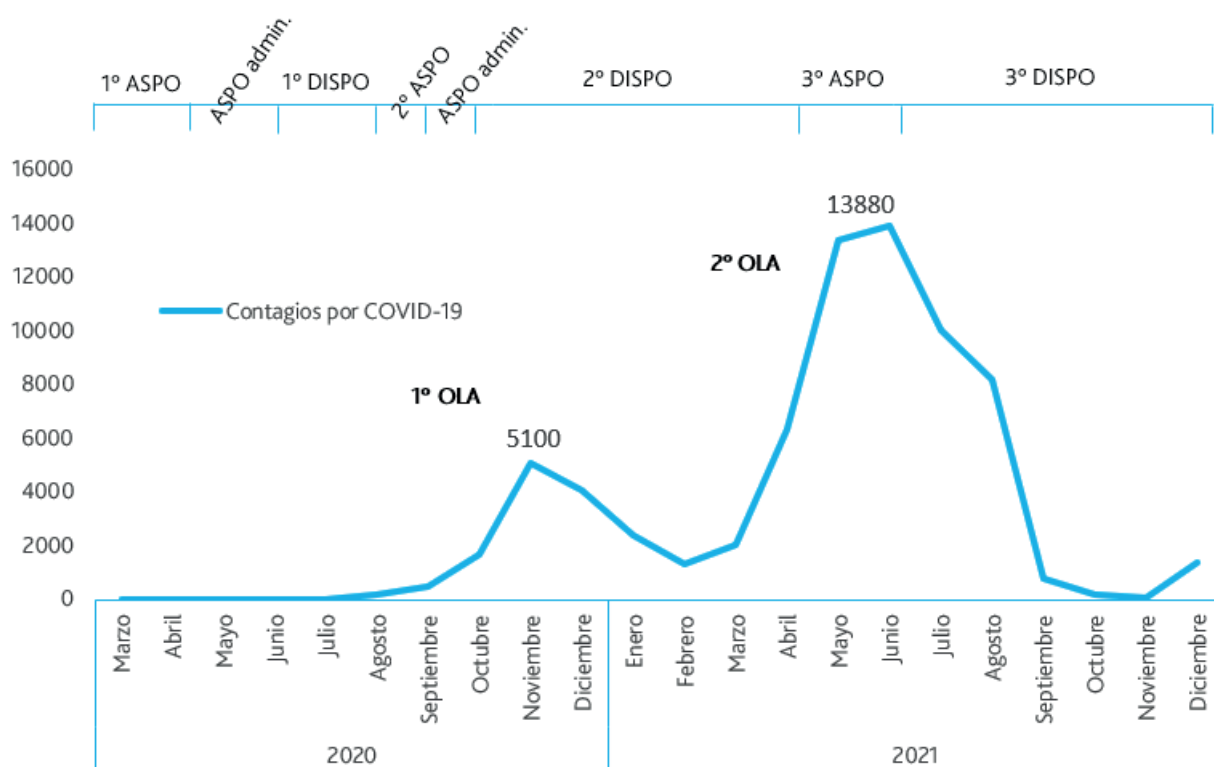
En este contexto también toman protagonismo quienes se encargan del reparto a domicilio de alimentos, medicamentos, artículos de higiene y limpieza, y se restringe el normal funcionamiento de supermercados mayoristas, minoristas

y almacenes de proximidad, dejando junto a la actividad de restaurantes con personal mínimo, alentando al retiro de productos fuera del establecimiento.

Durante los meses posteriores se prorrogan las medidas de ASPO mediante nuevos decretos con la aplicación de modificaciones tendientes a aperturas progresivas en el marco del Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DNU N°520/20) (DISPO) cuya aplicación depende del estado epidemiológico de cada provincia. Con el DISPO, en San Juan, se promueve el regreso de gran parte de la actividad económica y, a partir de allí, las medidas tomadas en la provincia comienzan a responder estrictamente a la situación local.

Podemos observar en el siguiente gráfico el conjunto de medidas aplicadas contra el coronavirus y el estado sanitario de la provincia de San Juan durante los años 2020 y 2021 evidenciándose claramente dos olas de contagio.

Gráfico 1: Personas contagiadas por COVID-19 según medidas sanitarias implementadas por el gobierno de la provincia de San Juan. Valores absolutos. Años 2020-2021



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Salud de la Nación (Argentina) y del Ministerio de Gobierno (Provincia de San Juan).

La primera ola, cuyo pico sucedió durante el cuarto trimestre de 2020, fue precedida por un periodo de ASPO más prolongado que el que se implementó en el marco de la segunda ola, que alcanzó su máximo de casos durante el segundo trimestre de 2021. Esta situación no fue casual, ya que las medidas fueron aplicadas luego de la primera ASPO con mayor precisión y se dirigieron a normalizar la situación económica, promoviendo la continuidad de un mayor número de

actividades económicas. Sin embargo, estos cambios tuvieron un efecto sobre la dinámica del mercado de trabajo como fue el descenso de las tasas de actividad y de empleo junto con un incremento de la desocupación durante 2020.

Ahora bien, ¿qué características sostuvo el incremento de la desocupación en San Juan? ¿Fue igual entre varones y mujeres? ¿Y entre jóvenes y personas adultas? ¿Qué rama de actividad exhibió más desocupados/as? ¿Cuál fue la diferencia en tanto desocupación según nivel educativo, calificación, régimen de contrato? En este trabajo, nos centraremos en determinar cuál fue el impacto de la pandemia sobre la población desocupada del Gran San Juan según sexo y edades, calificación, nivel educativo, categoría ocupacional, identificando además tipo de población desocupada, tiempo de búsqueda de empleo y rama de actividad diferenciando tres momentos: prepandemia (2019), pandemia inicial (2020), pandemia continuación (2021).

Para conocer qué sucedió durante cada momento, proponemos un recorrido descriptivo sobre la composición de la tasa de desocupación a partir del análisis de la base de microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) publicada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Trabajamos con los segundos trimestres de 2019, 2020 y 2021 a fin de determinar las variaciones ocurridas entre los diferentes períodos consignados en el párrafo anterior.

Partimos de la definición de desocupación del INDEC (2020), la cual indica que se encuentran desocupadas todas las personas que sin tener trabajo están disponibles para trabajar y buscan de forma activa una ocupación (envío de currículum, responder avisos de diarios/internet, consulta a parientes, amigos, conocidos, entre otras) en los últimos 30 días. Se integran aquí a personas disponibles que no buscaron trabajo porque tienen trabajo asegurado y a las personas suspendidas sin pago que no buscaron porque esperan ser reincorporadas.

Como veremos a continuación, trabajamos con la tasa de desocupación general calculada como el porcentaje entre la población desocupada mayor de 14 años y la población económicamente activa (ocupados + desocupados) y las tasas específicas (sexo, edad, calificación, nivel educativo, etc.) calculadas como la población desocupada en alguna de esas categorías y la población desocupada total (composición). Es importante destacar que la tasa de desocupación representa, junto a la de empleo, uno de los indicadores más importantes para determinar el estado de situación del mercado de trabajo y son ampliamente útiles para conocer la proporción de trabajo no utilizado, entendiendo que la desocupación es una situación no deseada. Esta tasa permite explicar sólo la proporción de la fuerza de trabajo que no tiene empleo, que está disponible para trabajar y busca una ocupación y en consecuencia describir estas situaciones según sexo, edades, calificación, nivel educativo, etc.

Descripción general de los principales indicadores del mercado de trabajo en San Juan

Entre el momento de prepandemia y el de pandemia inicial (2019-2020) vemos un descenso general de las tasas de actividad (39,6% a 36,5%), de empleo (38,7% a 34,1%), de ocupados/as demandantes de empleo (32,7% a 25,7%) y de subocupación (21% a 15%), explicada ésta última fundamentalmente por la subocupación demandante cuya diferencia es de 7,1 puntos porcentuales (p.p.). El único incremento es el de tasa de desocupación abierta que va del 2,3% en el segundo trimestre de 2019 al 6,5% en igual período de 2020.

Tabla 1: Principales indicadores del mercado de trabajo. Valores relativos. Gran San Juan. Segundos trimestres. Años 2019 - 2021

Identificadores mercado de trabajo	2t 2019	2t 2020	2t 2021
Actividad	39,6%	36,5%	42,4%
Empleo	38,7%	34,1%	40,4%
Desocupación abierta	2,3%	6,5%	4,9%
Ocupados demandantes de empleo	32,7%	25,7%	27,7%
Subocupación	21,0%	15,0%	17,9%
<i>Subocupación demandante</i>	17,1%	10,6%	14,0%
<i>Subocupación no demandante</i>	3,9%	4,4%	3,9%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares – INDEC

Este cambio en la tendencia de las tasas explica en parte el impacto y cumplimiento estricto de las medidas de restricción aplicadas a mediados de marzo de 2020 y que continúa con prórrogas durante abril de ese año, así también lo señalan INDEC (2020), y para San Juan, Favieri, Orellano, Bloch (2020). El panorama de 2020 se modifica a partir de la recuperación observada para el segundo trimestre de 2021 cuando las tasas exhiben valores que superan los reflejados al momento de prepandemia.

Las tasas de actividad y empleo superan los valores observados en 2019 y 2020, con mayores diferencias para 2020, en ese año la tasa de actividad fue del 36,5% y logra el 42,4% en 2021. Por otra parte, la población ocupada demandante de empleo se recupera, pero se ubica en valores por debajo del momento prepandémico, lo mismo sucede con la subocupación. Por último, la desocupación logra descender del 6,5% en el segundo trimestre de 2020 al 4,9% en 2021, aunque sin llegar al 2,3% de 2019.

Estos resultados, a grandes rasgos, muestran el impacto de la pandemia en la economía de la provincia y sus efectos sobre la actividad y la generación de empleo. Como vemos para 2021, los indicadores se recuperan y tienden a equiparar los valores prepandemia, sin embargo, la desocupación es una de las tasas menos elásticas y, a pesar del descenso, se sostiene.

Tabla 2: Grupos de población económicamente activa según tipo de presión sobre el mercado de trabajo. Valores relativos. Gran San Juan. Segundos trimestres. Años 2019-2021

Composición PEA	2t 2019	2t 2020	2t 2021
Desocupados abiertos	2,3%	6,5%	4,9%
Ocupados demandantes de empleo	32,7%	25,7%	27,7%
Subocupados demandantes	17,1%	10,6%	14,0%
Otros ocupados demandantes	15,6%	15,1%	13,7%
Ocupados no demandantes disponibles	7,4%	7,4%	5,6%
Subocupados no demandantes	3,9%	4,4%	3,9%
Otros ocupados no demandantes disponibles	3,6%	3,0%	1,7%
Ocupados no emandantes disponibles	57,6%	60,4%	61,8%
Población Económicamente Activa	100,0%	100%	100,0%
Presión sobre el mercado de trabajo (1+2+3)	42,4%	39,6%	38,2%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares – INDEC

Al analizar la tabla 2, es importante destacar que la presión sobre el mercado de trabajo, explicada por la sumatoria entre desocupados/as, ocupados/as demandantes y ocupados/as no demandantes disponibles baja desde 2019 (prepandemia) hasta 2021, principalmente por , el descenso de los ocupados/as demandantes de empleo en 2020. Esto es relevante ya que las restricciones imposibilitaron que las personas busquen empleo. Cabe mencionar como nota complementaria que este descenso de la presión sobre el mercado de trabajo inspiró un análisis puntual sobre un segmento de la población que no capta este indicador, la población trabajadora desalentada, con el supuesto de que la presión persistía bajo los términos del desaliento. Los resultados mostraron que, si bien se incrementan los valores asociados a este indicador, no son significativos para sostener dicho supuesto, y que el descenso se explica fundamentalmente por las restricciones (Favieri, Orellano y Arnáez, 2021).

La composición de la desocupación

A partir de la descripción anterior, entendemos al segundo trimestre de 2020 como el momento de pandemia inicial en el que los indicadores cortan tendencia con respecto al año anterior (2019), reflejado en el descenso de la actividad, el empleo y el aumento de la desocupación. A continuación, explicamos cómo se compuso la desocupación en cada trimestre a fin de determinar qué grupo de población específico contribuyó a dichos incrementos y lograr, de esa manera, mayor precisión en el análisis de la coyuntura.

La tabla 3 muestra la distribución de la población desocupada por sexo y grupos de edad. A excepción de 2019, durante los años siguientes las mujeres de 30 a 64 años explican más de un tercio de la desocupación, que es compartida por varones hasta 29 años y de 30 a 64 años. Estos tres grupos componen gran parte de la tasa.

Entre 2019 y 2020 la participación de las mujeres de 30 a 64 años en la tasa de desocupación pasa del 0,6% al 2%, similar a la situación observada entre varones hasta 29 años, mientras que entre los varones de 30 a 64 años el incremento no es tan significativo (de 1,3% a 1,7%), aunque este último representa el componente de mayor peso en la población económicamente activa. Con ello vemos que la situación empeora significativamente para mujeres adultas y varones jóvenes, quienes además tienen valores similares de participación en el mercado de trabajo. También puede observarse un incremento de 0,8 p.p. en el grupo de mujeres de hasta 29 años.

Tabla 3: Composición de la tasa de desocupación por sexo y grupos de edad. Valores relativos. Gran San Juan. Segundos trimestres. Años 2019-2021*

Población desocupada	2t 2019	2t 2020	2t 2021
<i>Tasa de desocupación</i>	2,3%	6,5%	4,9%
Sexo y grupos de edad			
Mujeres hasta 29 años	0,0%	0,8%	0,8%
Mujeres de 30 a 64 años	0,6%	2,0%	1,5%
Varones hasta 29 años	0,4%	2,0%	1,3%
Varones de 30 a 64 años	1,3%	1,7%	1,3%

*Se eliminan las categorías que no exhiben información: varones y mujeres de 65 años y más

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares – INDEC

Sobre una tasa de desocupación de 4,9%, se produjo un descenso significativo de la participación de varones de hasta 29 años que pasó de 2% a 1,3% y, entre las mujeres de 30 a 64 años, se redujo de 2% a 1,5%, mientras que los varones

de la misma edad, regresaron a los valores prepandemia (1,3%) y las mujeres hasta 29 años mantuvieron el 0,8% en 2021. Sobre este comportamiento, podríamos sostener que los grupos más vulnerables luego de una crisis necesitan más tiempo para recuperarse.

Tabla 4: Composición de la tasa de desocupación según calificación de la última ocupación. Valores relativos. Gran San Juan. Segundos trimestres. Años 2019-2021

Población desocupada	2t 2019	2t 2020	2t 2021
<i>Tasa de desocupación</i>	2,3%	6,5%	4,9%
Calificación de la última ocupación			
Profesional	0,3%	0,0%	0,0%
Técnico	0,1%	0,4%	0,4%
Operativo	1,2%	3,3%	2,1%
No calificado	0,7%	2,2%	1,8%
No definido	0,0%	0,0%	0,0%
<i>Desocupado sin ocupación anterior*</i>	0,0%	0,6%	0,6%

*Se incluyen desocupados que nunca trabajaron y los desocupados cuya actividad laboral finalizó hace más de 3 años.

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares – INDEC.

Como vemos en la tabla 4, la situación previamente descripta se replica en tanto consideramos a la población no calificada como la más vulnerable, de hecho, no calificados/as junto a las personas con calificaciones operativas son quienes realizan mayores aportes a la tasa de desocupación. Entre los segundos trimestres de 2019 y 2020, la población trabajadora con calificación operativa pasa de explicar el 1,2% al 3,3% de la tasa de desempleo y aquellas personas no calificadas van del 0,7% al 2,2%. Al año siguiente, la recuperación de las calificaciones operativas es mayor, es decir, menos desocupados/as en esta calificación con una participación del 2,1% frente a una recuperación de menor magnitud por parte de las personas no calificadas de 1,8%.

En el caso de profesionales y técnicos/as, se observan algunas variaciones, pero no superan el 0,5% en aporte a la tasa en cuestión, lo que reflejaría mayor estabilidad en momentos de crisis.

En la tabla 5 se registra un comportamiento particular. Recordemos que la mayor cantidad de población económicamente activa suele concentrarse en el nivel medio y es en estos niveles en los que podremos observar mayores variaciones (Favieri y Orellano, 2022). Desde el año 2019, la desocupación según nivel educativo se explicaba en mayor medida por la participación de personas con

primaria completa y superior y universitaria completa con 0,7% en ambos casos, seguidas por secundaria completa (0,4%) y primaria incompleta (0,3%), dejando en último lugar a superior y universitaria incompleta (0,2%).

Tabla 5: Composición de la tasa de desocupación según nivel educativo. Valores relativos. Gran San Juan. Segundos trimestres. Años 2019-2021*

Población desocupada	2t 2019	2t 2020	2t 2021
<i>Tasa de desocupación</i>	2,3%	6,5%	4,9%
Nivel educativo			
Primaria incompleta	0,3%	0,5%	0,2%
Primaria completa	0,7%	1,4%	0,4%
Secundaria incompleta	0,0%	2,1%	1,5%
Secundaria completa	0,4%	1,0%	2,6%
Superior y universitaria incompleta	0,2%	1,2%	0,2%
Superior y universitaria completa	0,7%	0,3%	0,0%

*Se eliminan las categorías que no exhiben información: sin instrucción

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares – INDEC.

Durante el momento de pandemia inicial (2020) el mayor incremento se observa en el grupo con secundaria incompleta (2,1%), que no registraba ocurrencias en el segundo trimestre de 2019, seguido por superior y universitaria incompleta (1,2%) y primaria completa (1,4%), vemos además un incremento de 0,6 p.p. en secundaria completa que alcanza una participación de 1%. Resulta llamativo el gran incremento de la población con estudios universitarios o terciarios incompletos, sin embargo, sucede que, al año siguiente, en 2021, ese grupo vuelve a aportar sólo el 0,2% a la tasa de desocupación, de hecho, el descenso es igual al incremento entre 2019-2020, sucediendo algo similar con primaria completa que pasa de 1,4% al 0,4% (2020 y 2021), sin embargo, no sucede lo mismo para el resto de los niveles.

Las personas con secundaria completa incrementan entre 2020 y 2021 su participación en la tasa de desempleo, pasando del 1% al 2,6%, mientras que secundaria incompleta logra descender (2,1% a 1,5%). El resto de grupos educativos desciende, como los casos de primaria incompleta y primaria completa, logrando valores similares al momento de prepandemia.

La tabla 6 refleja con mayor claridad la situación de coyuntura con respecto a las restricciones. Vemos como entre los segundos trimestres de 2019 y 2020 el tiempo de búsqueda de empleo se incrementa en todos los órdenes, siendo las más significativas aquellas que van de 1 a 3 meses (0,7% a 2,8%) y más de 1 año

(0,2% a 1,4%) seguidas por más de 3 a 6 meses (0,9% a 1,4%) y luego para 2021 descienden estas tres logrando valores similares al momento de prepandemia (para las opciones de 1 a 3 meses y de más de 3 a 6 meses), aunque diferente para más de 1 año que solo desciende 0,2 p.p., explicando el 1,2% de la ocurrencia en desocupación sobre esta variable.

Entre 2020 y 2021 observamos que la categoría menos de 1 mes es la que más incrementa su peso pasando del 0,6% al 1,2% y, en el caso de más de 6 a 12 meses, el aporte pasa del 0,3% en 2020 al 0,9% en 2021. Como reflexión general, vemos que una porción mayor de la población desocupada se encuentra buscando trabajo hace más de 1 año y la pandemia afectó particularmente a ese segmento.

Tabla 6: Composición de la tasa de desocupación según tiempo de búsqueda de empleo. Valores relativos. Gran San Juan. Segundos trimestres. Años 2019-2021*

Población desocupada	2t 2019	2t 2020	2t 2021
<i>Tasa de desocupación</i>	2,3%	6,5%	4,9%
Tiempo de búsqueda de empleo			
Menos de 1 mes	0,3%	0,6%	1,2%
De 1 a 3 meses	0,7%	2,8%	0,8%
Más de 3 a 6 meses	0,9%	1,4%	0,8%
Más de 6 a 12 meses	0,2%	0,3%	0,9%
Más de 1 año	0,2%	1,4%	1,2%

*Se eliminan las categorías que no exhiben información: sin instrucción

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares – INDEC.

Durante 2019 destacamos que la totalidad de la población que compone la tasa de desocupación tenía una ocupación anterior (2,3%), en cambio en 2020 y 2021, las personas sin ocupación anterior participan con el 0,6% (tabla 7). Por otro lado, gran parte de las personas desocupadas eran asalariadas, situación que refleja en 2020 un incremento significativo pasando del 1,7% al 5% respecto al segundo trimestre de 2019, mientras que las personas no asalariadas aumentan su participación paulatinamente, pasando de 0,6% al 0,9% entre 2019 y 2020, logrando una diferencia mayor hacia 2021 con el 1,4%.

Tabla 7: Composición de la tasa de desocupación según tipo de desocupado y categoría ocupacional en la última ocupación. Valores relativos. Segundos trimestres. Años 2019-2021*

Población desocupada	2t 2019	2t 2020	2t 2021
<i>Tasa de desocupación</i>	2,3%	6,5%	4,9%
<i>Tipo de desocupado</i>			
<i>Con ocupación anterior</i>	2,3%	5,9%	4,3%
<i>Sin ocupación anterior**</i>	0,0%	0,6%	0,6%
Categoría ocupacional en la última ocupación			
Asalariado	1,7%	5,0%	2,9%
No asalariado	0,6%	0,9%	1,4%
Desocupado sin ocupación anterior	0,0%	0,6%	0,6%

*Se eliminan las categorías que no exhiben información: sin instrucción

**Se incluyen desocupados que nunca trabajaron y los desocupados cuya actividad laboral finalizó hace más de 3 años.

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares – INDEC.

Por último, analizamos la distribución de desocupados/as por rama de actividad (tabla 8), donde destacamos un incremento de las frecuencias entre 2019 y 2020 en construcción (de 0,8% a 1,4%), comercio (de 0,4% a 1,0%) e industria manufacturera (de 0,1% a 0,7%). En segundo lugar, sectores que no registraban desocupados/as en la encuesta reflejan un incremento como es alojamiento y servicios de comidas (0,5%) y administración pública y defensa (0,5%).

Nación y provincia ejecutaron desde el inicio de la pandemia una serie de políticas de contención ante las restricciones previendo el impacto sobre la economía y el empleo de la población. De hecho, destacamos líneas de créditos para MiPyMES y “Elegí Bien, Comprá Mejor” del Ministerio de Producción del gobierno de San Juan; pagos extraordinarios para personal sanitario (DNU N° 315/20) y de seguridad y defensa (DNU N°318/20), prohibición de despidos y suspensiones (DNU N° 329/20), asistencias de emergencia al trabajo y la producción (ATP) (DNU N° 332/20), créditos a MiPymes para el pago de sueldos (Com. A6946, BCRA), incluso el apoyo a gran cantidad de trabajadores y trabajadoras informales con el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) (DNU N° 310/20). Las medidas contribuyeron a la recuperación junto, fundamentalmente, a las aperturas progresivas en el régimen de DISPO. Sin embargo, algunos sectores como comercio aportaron en mayor medida a la tasa de desocupación, pasando del 1% al 1,2% entre los segundos trimestres de 2020 y 2021, y actividades de hogares empleo doméstico que pasó de 0,5% a 0,9%.

Por otra parte, algunos sectores mostraron en 2021 una menor participación en la población desocupada como en el caso de construcción (0,6%), industria (0,4%), alojamiento y servicios de comidas (0,3%) y administración pública y defensa (0,1%), contribuyendo a la mejora de los indicadores generales.

Tabla 8: Composición de la tasa de desocupación por rama de actividad económica. Valores relativos. Gran San Juan. Segundos trimestres. Años 2019-2021*

Población desocupada	2t 2019	2t 2020	2t 2021
<i>Tasa de desocupación</i>	2,3%	6,5%	4,9%
Ramas de actividad**			
Actividades primarias	0,0%	0,1%	0,2%
Industria manufacturera	0,1%	0,7%	0,4%
Construcción	0,8%	1,4%	0,6%
Comercio	0,4%	1,0%	1,2%
Alojamiento y servicios de comidas	0,0%	0,5%	0,3%
Información y comunicación	0,1%	0,0%	0,0%
Actividades financieras, de seguros e inmobiliarias	0,0%	0,1%	0,1%
Administración pública y defensa	0,1%	0,5%	0,1%
Artes, entretenimiento y recreación	0,2%	0,2%	0,0%
Otras actividades de servicios	0,0%	0,2%	0,0%
Actividades de hogares empleo doméstico	0,4%	0,5%	0,9%
Actividades de organizaciones y organismos extraterritoriales	0,0%	0,0%	0,2%
Actividades profesionales, científicas y técnicas	0,0%	0,1%	0,4%
Actividades administrativas y servicios de apoyo	0,0%	0,6%	0,0%
Falsos ocupados, descripción actividad vacía, actividad no especificada	0,1%	0,6%	0,6%

*Se eliminan las categorías que no exhiben información: suministro de electricidad, gas y agua, enseñanza, servicios sociales y de salud y transporte y almacenamiento

**Se excluyen desocupados sin ocupación anterior

Nota: La discriminación de las personas desocupadas al interior de algunas ramas no es significativa, por ejemplo, actividades primarias, en tanto trabajamos con un alto nivel de desagregación, por características propias del procedimiento muestral de EPH y por tratarse de una encuesta para aglomerados urbanos.

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Permanente de Hogares – INDEC.

Reflexiones

La pandemia tuvo un impacto directo sobre el mercado de trabajo de Gran San Juan, lo que se evidencia en un incremento de la desocupación al momento de pandemia inicial en 2020 y luego un descenso en el segundo trimestre de 2021, aunque sin alcanzar los valores de prepandemia de 2019. De acuerdo con el análisis de la composición de la tasa de desocupación, los grupos de población que protagonizaron el aumento de este indicador son mujeres de 30 a 64 años, seguidas por varones jóvenes hasta 29 años, siendo las primeras quienes continúan exhibiendo mayores frecuencias en el segundo trimestre de 2021.

En cuanto a las calificaciones, aquellas personas no calificadas y en ocupaciones con calificaciones operativas son quienes más incrementaron su participación en la tasa de desempleo durante 2020, persistiendo en mayor número las no calificadas en 2021. Por otra parte, en relación con el nivel educativo, la población con secundaria incompleta es la que más personas desocupadas aporta, logrando recuperarse para 2021 siendo luego superada por quienes tienen secundaria completa.

Respecto del tiempo de búsqueda, en el segundo trimestre de 2020 se produce un aumento de población desocupada en búsquedas de 1 a 3 meses, seguido por búsquedas de 3 a 6 meses y aquellas que superan el año. Asimismo, observamos incrementos considerables entre las búsquedas de menos de un mes durante los segundos trimestres de 2020 y 2021; mientras que las búsquedas de más de 1 año se sostienen con mínimas variaciones.

También destacamos que la mayoría de la población desocupada tiene una ocupación anterior y fue asalariada, aunque se refleja un incremento en la participación no asalariados/as en la composición de la tasa de desocupación entre 2019 y 2021.

Por último, analizamos la composición de la tasa de desocupación según sectores de actividad económica de la ocupación anterior, donde destacan como sectores con mayor población desocupada al momento de pandemia inicial: construcción, comercio, industria, alojamiento y servicios de comidas y actividades de hogares y empleo doméstico. Es importante señalar que comercio y actividades de hogares y empleo doméstico son los sectores que, luego de la pandemia inicial, representan la mayor cantidad de desocupados/as en el segundo trimestre de 2021.

Consideramos oportuno continuar y profundizar estudios sobre los perfiles de desocupación en el mercado de trabajo en relación con cierres y aperturas de empresas, también sería conveniente desarrollar investigaciones sobre flujos de entrada y salida del mercado de trabajo a fin de determinar la tipología de empleo, si es de tipo estructural o circunstancial, aspectos complementarios al análisis realizado, que resultan de gran importancia para contribuir con mayor precisión a la generación de información plausible de ser utilizada como material de referencia para el diseño de políticas de empleo. A pesar de las limitaciones de este trabajo y, en base a las variaciones observadas, sostenemos que los

efectos reflejados durante 2020, y la posterior recuperación de los indicadores en 2021, fueron, casi exclusivamente, consecuencia de las medidas sanitarias de contención de la pandemia.

A pesar de la mejora en los indicadores, los segmentos de población más vulnerables no pudieron recuperarse o tuvieron una capacidad de respuesta más lenta que el resto, como es el caso de mujeres de 30 a 64 años, personas con ocupaciones no calificadas, personas que buscan trabajo hace más de 1 año y/o quienes integran la población con secundaria incompleta. Ello pondría en evidencia que la situación coyuntural pandémica contribuyó a acentuar la vulnerabilidad laboral de los sectores históricamente relegados del mercado de trabajo.

Referencias bibliográficas

- Favieri, F. y Orellano, V. (2022). Aproximaciones al trabajo precario en Argentina (2016.2019). *Ciencia, docencia y tecnología*, 33(64), 1-34. <https://pcient.uner.edu.ar/index.php/cdyt/article/view/1046/1287>
- Favieri, F., Orellano, V., Arnáez, S. (2021). Impacto de la pandemia de COVID-19 sobre el desaliento laboral en Cuyo. Pre Congreso Regional de Especialistas en Estudios del Trabajo (10° edición) Mendoza, Argentina. <https://bdigital.uncu.edu.ar/16750>
- Favieri, F., Orellano, V., Bloch, A. y Arnáez, S. (2020). Boletín de coyuntura laboral de San Juan 1 (4). <https://ge-set.com/boletin-de-coyuntura-laboral/>
- Favieri, F., Orellano, V. y Antúnez, M. (2021). Boletín de coyuntura laboral de San Juan 2 (4). <https://ge-set.com/boletin-de-coyuntura-laboral/>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2020). Mercado de trabajo. Tasas e indicadores Socioeconómicos (EPH) Segundo trimestre de 2020. Informes técnicos (4), 174. Trabajo e ingresos (4), 5. Mercado. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_3trim-21DE3A5603AD.pdf

Universidad Nacional de Cuyo
Instituto Multidisciplinario de Trabajo y Producción

+54 261 4299986 - www.imd.uncuyo.edu.ar - itp@uncuyo.edu.ar
Espacio de la Ciencia y la Tecnología Lic. Elvira Calle de Antequeda
Padre Contreras 1300, Parque General San Martín, Mendoza, Argentina



VINCULACIÓN
SECRETARÍA DE EXTENSIÓN
Y VINCULACIÓN

INSTITUTO DE
TRABAJO Y PRODUCCIÓN